

y la reflexión filosófica. Parte del hecho de que la infelicidad golpea a todo el mundo: ricos y pobres, poderosos y sencillos, patronos y siervos, padres e hijos, jóvenes y viejos. A todos ellos los clasifica en grupos y subgrupos, con la intención de organizar de manera ordenada un amplio material de refranes antiguos, a los cuales añade nuevas observaciones y argumentaciones de índole personal. Intenta llevar el consuelo a los seres humanos, dado que se ven implicados en situaciones, relaciones y profesiones, en todas las cuales van a necesitar de sus consejos para evitar o superar la infelicidad. Uno de los métodos que utiliza es la contraposición cuando analiza una realidad concreta. Por ejemplo, a quien se queja de lo que está sufriendo en un contexto determinado intenta hacerle caer en la cuenta de que hallarse en un contexto opuesto al que lo hace sufrir resultaría de una mayor infelicidad que la que ahora le afecta. A quien lamenta no tener hijos le subraya los inconvenientes y los sufrimientos que trae consigo la paternidad. A quien es pobre descubre las miserias inherentes a la vida que llevan los poderosos. Luego aborda una de las fuentes más conocidas de infelicidad: el miedo a la muerte. Aquí también subraya la parte positiva con la que debe contar quien muere, que es la inmortalidad de su alma. Se extiende sobre las diversas especies de muerte, sobre la vanidad del luto, sobre lo extravagante de los ritos funerarios o del diseño de las sepulturas y aporta un consuelo sorprendente afirmando que, en el momento de la muerte, se apodera del cuerpo una especie de placer sutil que tranquiliza la mente del agonizante. Cardano confiesa que este tratado lo ha compuesto para utilidad propia, buscando consuelo contra los males que lo afligían. Cree que cualquiera es capaz de entender una de sus afirmaciones que parece banal, y que él considera «quasi divina»: «para que una persona no sea desdichada basta que esté convencida de que no lo es». Cree que la infelicidad consiste en considerar inevitable el mal que se está padeciendo mientras la felicidad proviene de experimentar que no tiene poder imparable para oprimir al ser humano. La disposición de ánimo de la persona resulta así decisiva a la hora de no dejarse vencer por la infelicidad. Se asoma también al gran teatro del mundo con la madurez de quien lo sigue considerando maravilloso, a pesar de que todo en él parece estar desordenado. Puede concluirse de todo lo dicho que este arte de la consolación ocupa un puesto realmente importante dentro de la moral de Girolamo Cardano. [Trinidad Parra].

### **Recensiones Historia, Arte y Música**

Iturbe Saiz, A. y Roberto Tollo. *San Juan de Sahagún: Culto, historia y arte*. Guadarrama: Editorial Agustiniiana y Biblioteca Egidiana, 2019. 269 pp. Il. a col. y b/n.

La presente obra se centra en el eremita agustino san Juan de Sahagún, del siglo XV, natural, claro está de Sahagún, fallecido en la ciudad de Salamanca en la que desarrolló su labor pastoral. Sus reliquias se encuentran, principalmente, en la catedral de la mencionada urbe. Su figura aglutina no solo parte de la historia de una ciudad, sino también de la historia de la Orden, dejando su impronta en lo espiritual y en el arte. A lo largo de este volumen se busca recoger, por lo tanto, su historia, su culto y el arte que generó su persona.

## BIBLIOGRAFÍA

Tras una presentación e introducción nos encontramos con la sección de estudios. Un número de dieciséis, realizados por distintas personas especialistas en los distintos aspectos que se tratan. A lo largo de los mismos, se expondrá su biografía, algunos de los elementos de su pastoral, como el hecho de conseguir la pacificación de las tensiones que vivían dos de las grandes familias de Salamanca, las fiestas celebradas en la ciudad por su canonización, la hermandad fundada para su culto y devoción, la capilla que se levantó en su honor, su iconografía en la ciudad y en América Latina y Filipinas. También se estudia la repercusión del santo en el patrimonio agustino, una aproximación iconográfica en los grabados españoles, su presencia en la literatura y un elenco iconográfico en el que se plasma las principales escenas que se representan, atributos y milagros.

Tras ellos le sigue un gran apartado, “Corpus iconográfico”. En él se recogen trescientas veintiocho fichas de obras de arte, ya sean esculturas, pinturas, grabados o artes suntuarias, en las que el protagonista es el santo agustino, permitiendo tener al alcance de la mano un imprescindible y magnífico catálogo de consulta para el estudio de su iconografía. Le sigue otro apartado de sesenta y ocho obras y una galería fotográfica con ochenta láminas a color. Cierra el libro una amplia bibliografía y varios índices: artistas, nombres y lugares.

Por último, felicitar a la Orden por esta magnífica obra, que como ya comentaba es imprescindible para todo aquel que quiera acercarse a la figura de san Juan de Sahagún, como a su iconografía. Esperemos que siga realizando este mismo trabajo con otros miembros canonizados y beatificados. [Miguel Córdoba Salmerón].

Escrivá de Balaguer, J. *Cartas (I)*. Madrid: Rialp, 2020. 316 pp.

La Colección de Obras Completas de Josemaría Escrivá, nos trae en esta ocasión, de la serie II, dedicada a las instrucciones y cartas pastorales –dirigidos estos textos a los miembros del Opus Dei–, el primer volumen de la colección de cartas, cuya edición crítica y anotada está a cargo del Luis Cano.

Bien sabemos la importancia que tienen las cartas para conocer el pensamiento de su autor. A través de ellas se puede desprender su sentir con respecto a uno o varios temas. En estas, que tenemos entre nuestras manos es la de transmitir su visión sobre la vida cristiana, animar a los lectores a una fidelidad a Jesucristo y, con ello, animarlos a la acción evangelizadora.

Para ello, en esta obra, contamos con la edición de cuatro cartas, centrándose, solamente, en un aparato crítico que ayude a comprender que está leyendo, dejando para otro momento la profundización histórica, teológica y espiritual. Estas cuatro epístolas van acompañadas por una introducción general y comentario a cada una de ellas. En esas breves palabras que anteceden a la transcripción de las palabras del fundador del Opus Dei, van una serie de breves apartados que tratan: un brevísimo contexto e historia, unas fuentes y material previo, unas cuestiones de crítica textual y, por último, un resumen del contenido.

Todo ello acompañado por una interesante introducción general como adelantábamos, realizada por José Luis Illanes, y una presentación de la edición que ayudará al lector comprender mejor que es lo que tiene en sus manos.

Felicitar por último al Instituto Storico San Josemaria Escrivá y a las Ediciones Rialp por esta magnífica y cuidada colección de las obras completas de san Josemaría, que ayudará, a todo aquel que se acerque a la misma, a comprender y conocer mejor al Opus Dei y a su fundador. [Miguel Córdoba Salmerón].

Amengual I Batle, J. *Historia de las Diócesis españolas: Iglesias de Mallorca, Menorca e Ibiza*. Madrid: Biblioteca de Autores cristianos, 2020. 1098 pp.

La colección de Historia de las Diócesis españolas nos trae —en esta ocasión— el volumen que trata, como el propio título dice, las Iglesias de las Islas Baleares: Mallorca, Menorca e Ibiza. La obra se encuentra estructurada en cuatro grandes partes, que se dividen a su vez en quince capítulos, apartados y subapartados, que nos ayudarán a introduciéndonos en los distintos aspectos de la Historia de la Iglesia que rodean a las comunidades cristianas de las mencionadas islas.

La primera parte, compuesto —únicamente— por el primer capítulo, nos ofrecerá una visión de conjunto de los primeros siglos del cristianismo en las Baleares, abarcando hasta el siglo XII. La segunda parte, tratará a la iglesia de Mallorca. Está compuesto por cuatro capítulos (del segundo al quinto). Abarca cronológicamente desde los inicios del siglo XIII hasta la actualidad, desde la conquista catalana, y con ello el nuevo cristianismo, hasta el 2017. Los tres primeros capítulos están elaborados, como el primero, por el prof. Josep Amengual i Batle, que tratará la Edad Media y la Moderna, dejando la contemporánea al prof. Pere Fullana Puigserver. La iglesia de Menorca es el título de la tercera parte, compuesta por los capítulos seis al doce, todos ellos elaborados por el prof. Guillermo Pons Pons. El último bloque, versa, de la mano del prof. Joan Piña Torres, de la iglesia de Ibiza, cuya historia es recogida en tres grandes capítulos.

Cada uno de los bloques cuenta con un apéndice en el que nos encontramos con un episcopologio, una serie de documentos considerados más importantes para la historia de las respectivas iglesias, los sínodos diocesanos (si los hubo), los hechos eclesiales de relevancia, los santos propios y su culto, y en el caso de Ibiza un apartado dedicado a la cartografía. La obra se cierra con un índice onomástico. El apartado de fuentes y bibliográfico lo podemos encontrar al inicio de cada capítulo.

Solo queda felicitar a los autores por la magnífica labor realizada a la hora de sintetizar la historia de cada una de las iglesias, así como a la editorial Biblioteca de Autores Cristianos por esta magnífica colección que esperamos pronto se vea completada, y que nos permita tener a la mano la Historia de la Iglesia en España. [Miguel Córdoba Salmerón].

Papy, J. (dir.) *Le Collège des Trois Langues de Louvain 1517–1797 : Érasme, les pratiques pédagogiques humanistes et le nouvel institut des langues*. Leuven–Paris–Bristol. CT: Peeters, 2018. XIV+230 pp.

Esta obra en colaboración ha visto la luz motivada por la celebración del 500º aniversario de la fundación del Collège des Trois Langues en la universidad de Lovaina, que buscaba favorecer el estudio de las tres lenguas clásicas: latín, griego y hebreo. La idea de Erasmo sobre el colegio lo concebía como un centro innovador de excelencia, en el que deberían predominar el espíritu crítico y la apertura inte-

## BIBLIOGRAFÍA

lectual. El presente estudio es traducción del original neerlandés, llevada a cabo por un grupo de voluntarios y revisada luego minuciosamente. Los trabajos aportados arrojan luz sobre diferentes aspectos del estudio del latín, griego y hebreo en la época de la fundación del colegio. El impulso humanista del colegio ha gozado de tal vitalidad, que cimentó las bases del estudio de las tres lenguas mencionadas hasta tal punto que continúa vivo en la actualidad, con una ampliación interesante hacia las lenguas orientales. Baste citar entre otras lenguas: el árabe, arameo, siríaco, copto, etíope o chino. A continuación, pasaron a formar parte del acervo de estudios de la universidad de Lovaina las lenguas asirias, la egiptología, la asiriología, la lengua armenia y la georgiana. Todo este último amplio grupo dio como resultado la creación oficial de un *Institut Orientaliste*. La parte francófona de este instituto se instaló a partir de 1979 en los locales de la Facultad de Filosofía y Letras en el nuevo campus universitario de Louvain la Neuve, mostrando así la vitalidad que persiste en ella en el terreno de la enseñanza e investigación lingüísticas. Para la inspiración de su plan de estudios la Universidad de Lovaina se inspiró en una disciplina de origen helenístico pero que conoció un nuevo impulso, aportado por el Renacimiento y el Humanismo: la filología. Esta disciplina, que es el alma del Collège des Trois Langues, ha procurado combinar el espíritu y la letra de un texto al someterlo a estudio. Para ello es fundamental conocer las lenguas en su evolución a lo largo de su existencia. Igualmente hay que prestar atención a la historia de la transmisión de los textos, a las técnicas de edición y al valor de las fuentes. De esta forma la filología presta una ayuda inestimable a la historia y, en su interés por la recepción de los textos antiguos y su herencia literaria, ayuda a poner de relieve sus dimensiones ideológica, estética y societaria. Se continúa de esta manera con el espíritu de la antigua Biblioteca de Alejandría, en donde se forjó el método a seguir en las ediciones de textos, analizando las variantes textuales que permitieran establecer un texto crítico. En el espacio de 50 años llevaron a cabo la edición crítica de todas las obras literarias de la antigua Grecia. De esta mentalidad se hace eco Erasmo, en su empeño por conectar con las mejores fuentes de la Biblia, para poder así combatir mejor las supersticiones que asfixiaban la fe de su tiempo. Esta mentalidad erasmiana ha encontrado asiento en el *Collegium Trilingue*, al que se dedican los estudios publicados en este excelente volumen. [Antonio Navas SJ].

Méndez Montoya, Á. F. y L. G. Meléndez (coords.) *El arte y las provocaciones teológicas: Diálogos emergentes entre las artes, teorías estéticas, teología y estudios de religión*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2020. 286 pp.

Los trabajos que se presentan en este volumen nacen de un año de diálogo entablado por un grupo de académicos entregados a la tarea de reflexionar sobre posibles interconexiones entre las artes y la teología. Son cinco en total los estudios aportados en el intento de poner de relieve el atractivo que provocan las diversas expresiones artísticas, tanto para la teología como para las diversas teorías en torno a la religión. Esta investigación invita a explorar múltiples lenguajes, medios, géneros, discursos, hermenéuticas y expresiones susceptibles de generar diálogos transversales fecundos. Los autores de las ponencias están de acuerdo en que arte y teología son una pareja perfecta con capacidad para llevar

al sujeto hasta el umbral del misterio. El mosaico que supone la variedad de sus puntos de vista contribuye a esa interacción entre arte y teología que supone un serio enriquecimiento para la expresión y la vivencia de la fe. Hay una serie de conclusiones de gran validez con vistas a lo que pretende el trabajo conjunto de estos pensadores sobre la relación entre el arte y la fe. De esta manera se subraya el valor del arte como ayuda para recorrer los tratados de Teología Fundamental y Cristología, discurriendo por un camino propicio para encontrarse y profundizar en la persona de Jesucristo como expresión de belleza suprema. El guía en esta aventura será san Juan Damasceno, que invita a entrar en una iglesia para ir descubriendo en ella los elementos estructurales y decorativos que ayudan a contemplar la fe cristiana en profundidad. De esta manera en el arte barroco católico se comprueba que todo el arte está centrado en la persona de Cristo, tanto en los motivos que componen el retablo como en el Tabernáculo eucarístico, que se sitúa en el centro. Así también los mapas cosmológicos medievales contribuyeron a la enseñanza de las Sagradas Escrituras, influyendo en la vida diaria de quienes los contemplaban. La interpretación de los mismos se veía grandemente favorecida por la visión neoplatónica inserta en el misticismo de Hugo de San Víctor. En el caso de las épocas que se vieron afectadas por una «desfiguración espiritual», el arte permitió imaginar otros modos de percepción de la realidad, capaces de sacar de la pobreza y el letargo las emociones que son los verdaderos sujetos del arte y de la vida. De esta manera el arte tuvo la valentía de poner de relieve la necesidad de una reforma espiritual por medio de la desfiguración del mundo de las formas. El doble movimiento con el que se produjo tal reforma fue el de «destrucción–creación», que llevó a un proceso de reparación tras los sucesos violentos que lo provocaron. De esta manera el sistema de cosas violentas por el que atraviesa actualmente la humanidad debería ser capaz de imaginar escenarios alternativos basándose en racionalidades de otro tipo, como las emociones, la espiritualidad y el arte. Atendiendo a otro aspecto de la realidad, es adecuado reconocer que existe una presencia que se revela en la entraña de la palabra poética. Este aspecto da la razón a la teología apofática, en la que el lenguaje epistémico–dogmático es limitado e impreciso por la pretensión de hablar de la realidad «Otra» que rebasa toda posibilidad de aprehensión cognitiva, limitación que no afecta al lenguaje poético, que tiene la capacidad de expresar de alguna manera lo que en sí mismo es inenarrable. En este caso la imaginación y la memoria funcionan mejor que el intelecto, como puede comprobarse en la poesía de Octavio Paz, que muestra el modo en que lo divino habita en el mundo. Además, como consecuencia del mundo postmoderno y postsecular se hace memoria de Pina Bausch que afirma que el impulso de toda investigación teológica lo proporciona el deseo, justamente como sucede en la danza. Deseo de relacionarse a un nivel interpersonal al mismo tiempo que con la creación entera, al estilo de san Francisco de Asís. Al observar a los bailarines Pina Bausch intenta descubrir «qué es lo que los hace moverse auténticamente» y descubre que es el deseo. Ella lamenta que la teología cristiana, que nace de la encarnación divina, haya perdido la importancia del cuerpo, subordinándolo a una mente racional, concebida como una especie de espíritu desencarnado. Para recuperar su vitalidad mueve a descubrir a Dios como el bailarín por excelencia, que nos invita a participar de su danza divina. La visión que aportan estos cinco estudios puede contribuir a contemplar y vivir la fe de un

## BIBLIOGRAFÍA

modo que no se limite a una especie de raciocinio rácano, sino que sea capaz de llegar hasta su vitalidad más profunda a través de las sugerencias y sensaciones que proporciona la realidad artística. [Ignacio Jiménez].

Martínez Alcalde, M., S. Y. Soriano, y J. J. Ruiz Ibáñez, (eds.) *El siglo de la Inmaculada*. Murcia: Universidad de Murcia, 2018. 571 pp.

La apuesta inmaculista de la Monarquía Hispánica arranca el año 1617. En esta apuesta los monarcas españoles no desfallecieron, consiguiendo de Roma primero la tolerancia teológica hacia una Pía Opinión, llegando a convertir a la Inmaculada en Patrona de España en el siglo XVIII. Como advierten muy bien los editores, para cuando la Iglesia Católica proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción, en 1854, la monarquía española no tenía nada que ver con la que tuvo la iniciativa de la apuesta inmaculista. Lo notable de esta iniciativa es comprobar que esa herencia es una de las que definen a los pueblos relacionados con la cultura hispana, convertido, de modo consciente o inconsciente, en un elemento común a pueblos muy diversos en África, Asia, Europa y América. A raíz de tal iniciativa los juramentos en favor del dogma de la Inmaculada Concepción fueron pronunciados tanto por el rey, como por los nobles, las Cortes de Castilla, los ayuntamientos y las universidades. Los trabajos que aquí se publican son el fruto de un congreso organizado en Mazarrón en 2017, al objeto de seguir profundizando en el significado de los espacios de intercambio, político y cultural, social y económico, espiritual y geográfico en la cristalización de los mundos pasados y en la definición del presente. Por una parte se han aprovechado las últimas aportaciones historiográficas sobre el tema y por otra se ha resaltado lo que los propios contemporáneos pensaban que era su momento más relevante. Se han buscado temas clave aplicados a los territorios de la Monarquía Hispánica y sus vecindades durante los siglos XVI y XVII. A resaltar algunos de esos temas: las formas de devoción del catolicismo ibérico y su transformación en los mundos de su influencia, buscando los puntos comunes; la forma en que las autoridades locales llevaban a cabo en este tema los designios de la monarquía; la importancia del mar en la evolución, transformación y definición de los dominios del rey católico; las representaciones de lo divino y lo humano en el arte, la literatura y el pensamiento; la movilidad dentro de las sociedades del Antiguo Régimen y en concreto en el seno de los mundos de influencia ibérica. Interesa también constatar todo el legado que el Siglo de la Inmaculada ha dejado tras de sí. Se ha buscado trazar una visión de lo que supuso la interacción de todos estos ángulos temáticos, como posibilidad real de reinterpretar las sociedades que lo vivieron. Es muy importante constatar la parte importante que tuvo la gente ordinaria en la prosecución de la apuesta inmaculista a pesar de las crisis militares o políticas. Por ejemplo, en el caso de Portugal: cuando dejó de reconocer la soberanía de los Austrias, lo hizo en nombre del mismo inmaculismo que ellos defendían. Para los estudiosos de ahora, es asombroso descubrir la amplitud de su influjo, su relevancia y su duración, hasta el punto de que ayuda a comprender mejor cómo eran las entrañas del imperio hispánico en la cumbre de su apogeo. De esta forma el inmaculismo constituyó un nexo importante de cohesión incluso entre los elementos disidentes en el seno de la Monarquía Hispánica. [Antonio Navas SJ].

Marotta, S. *Gi anni della pazienza. Bea, l'ecumenismo e il Sant'Uffizio di Pio XII*, Bologna: Società Editrice Il Mulino, 2019. 761 pp.

Cuando el papa Juan XXIII eligió al jesuita Agustín Bea como responsable del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, hubo muchas personas a las que les resultó incomprensible la elección del papa, por varios motivos: uno de ellos, su edad, ya que contaba con 79 años; otro lo constituía el hecho de ser una persona de absoluta fiabilidad para Pío XII, del que era confesor personal, además de consultor del Santo Oficio, lo que le daba un aspecto más bien monolítico en lugar de evolutivo. Sin embargo, el cardenal Bea acabó siendo un verdadero puntal en las iniciativas ecuménicas que surgieron de la nueva mentalidad que trajo a la Iglesia Católica el concilio Vaticano II. Esta profunda mutación es lo que en su tiempo se denominó como *el enigma Bea*, que la autora de este estudio logra desvelar, contando con nueva documentación, como la correspondencia inédita (que se incluye completa en un apéndice) con el arzobispo de Paderborn, Lorenz Jaeger al igual que la amplia investigación en un buen número de archivos. Se intenta responder al interrogante que suscitó el cardenal Bea cuando, tras la muerte de Pío XII, dejó de ser de hecho el representante de la versión autoritaria del papado, para secundar a un papa completamente ajeno a esa forma de ejercer la autoridad en la Iglesia. Bea era un exegeta conservador en el momento de su elección, pero queda claro que su cambio de actitud no responde a una especie de bandazo y menos aún de un bandazo oportunista. El análisis de los años transcurridos entre 1949 y 1960 lleva a la autora de este estudio a concluir que fue durante esos años cuando se fue gestando la metamorfosis del cardenal Bea que luego asombraría a tantas personas. Lorenz Jaeger, arzobispo de Paderborn, fue el instrumento que lo puso en contacto con otros protagonistas del ecumenismo católico, sobre todo los teólogos Josef Höfer y Jan Willebrands. Este último se convirtió posteriormente en su más estrecho colaborador dentro del Secretariado para la Unidad de los Cristianos. En esos años decisivos, estas personas lo interesaron de tal manera por los problemas ecuménicos de Alemania, que llegó a involucrarse personalmente, hasta el punto de transmitir algo de cuanto le llegaba al propio Pío XII. En ese momento no hay trazas de que fuera considerado como alguien interesado en el impulso ecuménico. Simplemente era una persona útil y capaz, a través de la que sus amigos de Alemania esperaban tener un enlace sólido con el Papa y la Curia Romana. No obstante, este trasiego ecuménico entre Alemania y Roma lo puso en contacto con los sectores luteranos alemanes que simpatizaban con el catolicismo, sin por eso perder su mentalidad católica tradicional, posiblemente por fidelidad a la mentalidad del propio Pío XII. El hecho de que el ecumenismo católico de corte tradicional no consiguiera ningún paso decisivo en el terreno de la unidad de los cristianos lo llevaron a la convicción de que Roma necesitaba un organismo que se dedicase expresamente al ecumenismo. Lo más notable es que esa convicción desembocó en hacer a Juan XXIII la propuesta de la creación del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, que fue por tanto idea personal suya, extraída de la experiencia de sus fallidos contactos ecuménicos con Alemania. Este estudio será especialmente útil para las investigaciones sobre el concilio, en particular para las investigaciones en lengua alemana. El apéndice en que se contiene toda la correspondencia a la que se ha aludido es de un gran valor para los investigadores. [Antonio Navas SJ].

## BIBLIOGRAFÍA

Kircher, A. *Hauptwerke. Band 9.1: China monumentis illustrata (1667). Mit einer wissenschaftlichen Einleitung von Wenchao Li und einem kommentierten Autoren- und Stellenregister von Frank Böhling sowie einem Glossar chinesischer Ausdrücke von Wenchao Li und Frank Böhling*. Hildesheim: Olms-Weidmann, 2020. 496 pp

No parece verosímil que Athanasius Kircher hubiera podido redactar una obra como esta sin haber pisado el imperio chino de su tiempo. Consta que pidió a sus superiores de la Compañía de Jesús ir como misionero al Lejano Oriente, pero no fue escuchada su petición y su vida como jesuita transcurrió durante más de cuarenta años como profesor del Colegio Romano. Aunque vivió ya bien entrado el siglo XVII (1602–1680), es considerado por muchos como el último hombre del Renacimiento. Y ello queda de manifiesto en la cantidad de libros que publicó y, sobre todo, en la variedad de temas que abordó en ellos, tan distintos entre sí como la egiptología, el magnetismo, los volcanes, la teoría de música, la biología, la medicina o las ciencias bíblicas. Como hombre del Renacimiento, además, no consideraba estos distintos campos del saber como separados entre sí, sino como expresiones de una ciencia unitaria y sistemática.

En la iniciativa editorial de Olms-Weidmann de ir publicando la reimpresión de los textos latinos de Kircher, le ha tocado el turno ahora a esta obra cuyo título completo es: *China monumentis, qua sacris qua profanis, nec non variis naturae & artis spectaculis, aliarumque rerum memorabilium argumentis illustrata*, que fue publicada en 1667 y va precedida de la aprobación del entonces General de los jesuitas, P. Juan Pablo Oliva. La obra reimpressa consta de 237 páginas numeradas sin incluir los índices ni la introducción. En el *Proemium ad Lectorem* explica el autor cuáles son las fuentes de que se ha valido para recoger tanto material sobre temas tan diversos: los más importantes son los que habían sido sus alumnos en el Colegio Romano, y especialmente los PP. Martino Martini y Miguel Boim. Pero la enumeración que sigue es numerosa.

La obra está dividida en seis partes, con temática muy diversificada. La primera parte se ocupa de la investigación de una estela sirio-china, descubierta por aquellos años, que tiene relación con una antigua misión cristiana en China, probablemente de origen nestoriano. La segunda parte estudia los viajes misioneros que se realizaron en China comenzando con el considerado como el primero, el del Apóstol Tomás. En la tercera parte se analizan las idolatrías que se fueron difundiendo en aquellas tierras, a las que se asigna como origen Egipto para llegar a China a través de Persia y la India. La cuarta parte trata de cosas curiosas relativas al modo de vida (disciplina política, costumbres ciudadanas) o a la naturaleza (lagos, ríos, plantas exóticas, peces, serpientes). En la quinta parte el tema es la arquitectura y otras artes mecánicas. Por fin, la última parte se reserva para la lengua y la literatura, con un estudio comparativo de los caracteres chinos y egipcios. La obra va ilustrada por una magnífica colección de ilustraciones, que salpican todas sus partes.

Como se ve, la temática es muy diversificada. Ahora bien, una lectura más en profundidad de este abigarrado texto descubre una preocupación del autor por destacar la presencia de lo cristiano en la historia de China. La obra interesa, no solo por la información que se suministra sobre un mundo muy poco conocido en



la época, sino por la lectura que se hacía desde Europa. Por esta razón quizá, este libro y toda la obra de Athanasius Kircher comenzó a despertar el interés de los estudiosos ya bien entrado el siglo XX, después de siglos de desconocimiento.

La edición actual va acompañada de una amplia introducción (pp. 11–133) de Wenchao Li, que ha trabajado en distintas universidades alemanas y chinas: en ella recorre y comenta con detención cada una de las seis partes del libro. [Ildefonso Camacho SJ].

Criscuolo, V. (ed.) *I Cappuccini. Fonti documentarie e narrative del primo secolo (1525–1619)*. Roma: Istituto Storico del Cappuccini, 2020. 1356 pp.

Esta edición es la segunda de un volumen presentado oficialmente durante la celebración del capítulo general de 1994, que fue acogido por la familia capuchina como «un pequeño instrumento de gracia». Se atendía con su publicación a aspectos importantes de la vida de la Orden, tales como lograr un conocimiento más amplio de las fuentes históricas durante el primer siglo de su existencia, tener un contacto directo con la legislación primitiva de la misma, con un profundo conocimiento de la documentación pontificia, así como una muestra de los contenidos y el método seguidos en la predicación por los primeros frailes. Junto con todo lo dicho, importaba conocer la asistencia caritativa que llevaron a cabo con los pobres y los enfermos, y su actividad misionera, con el objeto de alcanzar un conocimiento pleno de la expansión de la Orden en Europa. Con todo ello, lo más importante para quienes encargaron la obra, y para quienes la llevaron a cabo, consistía en describir lo mejor posible el carisma típico y la espiritualidad específica franciscana, encarnada y vivida de modo particular por los primeros santos capuchinos. Se incluía también el itinerario educativo y formativo de todos los religiosos de la Orden, tanto en lo referente a la formación inicial, como en lo relativo a la formación permanente. Siempre teniendo en cuenta todo lo que pudiera ser beneficioso para las generaciones futuras de frailes capuchinos. Ya de por sí todo lo dicho justificaría esta nueva edición de un volumen tan valioso, que se agotó nada más ponerse a disposición del público. Pero no se realizó en aquel momento y ahora se ha aprovechado la coincidencia de dos centenarios especialmente importantes para la Orden capuchina y se ha llevado a buen término. El primer centenario se celebrará en 2025, ya que en ese año se cumplen 500 años del inicio real de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, que tuvo lugar por medio de un breve pontificio en 1525. El segundo centenario se celebrará en el año 2028, ya que en 1528 el papa Clemente VII promulgó la bula pontificia *Religionis zelus*, que suponía la aprobación oficial de la Sede Apostólica. Con esto queda dicho que la presente edición se ha llevado a cabo para prepararse con tiempo a la celebración interna de ambos centenarios. La Orden acometió seriamente el mejor conocimiento de sus orígenes a partir de 1992, con la intención de facilitar a todos los frailes el contacto inmediato con las fuentes documentales y narrativas que interesaban a su historia. Esta decisión venía impulsada por el deseo de volver a los orígenes, tal como indicaba el concilio Vaticano II, para asomarse al futuro partiendo de la base sólida de los inicios de la Orden. La comisión que llevó adelante los trabajos estuvo compuesta por media docena de personas, que se encargaron de los catorce aspectos sobre los

## BIBLIOGRAFÍA

que sería conveniente investigar por separado, antes de acometer la redacción definitiva del volumen. Para hacerse una idea de la seriedad de esta iniciativa, vale la pena enumerar el contenido de esos temas de investigación: el siglo primero, documentos pontificios, los estatutos de Albacina, las primeras Constituciones, los estatutos de los Capítulos Generales entre 1549 y 1618, testimonio de Yves Magistri y primeras cartas circulares de los generales, las crónicas, la predicación capuchina, la asistencia caritativa, misiones y misioneros, santos y santidad, expansión por Europa, las clarisas capuchinas. Como complemento se encargó la redacción de un índice analítico–temático. Los propios miembros de la comisión, sin triunfalismo de ningún género, aseguraron al final de sus trabajos que habían conseguido cumplir con el encargo que se les hizo. No cabe la menor duda de que esta segunda edición será de una gran utilidad, tanto para el conocimiento histórico de la Orden como para la profundización en su carisma específico. Y ello no será sólo de utilidad para los frailes capuchinos sino para todos los estudiosos interesados en la historia de una orden con tanta presencia en el mundo y en la Iglesia. [Antonio Navas SJ].

Arevalillo García, I. (ed.) *Beato Anselmo Polanco, O.S.A. (1881–1939): La vida sustenta las palabras*. Guadarrama: Editorial Agustiniiana, 2020. 317 pp.

Ismael Arevalillo presenta en este volumen las obras del beato Anselmo de Polanco, O.S.A., persona de una trayectoria notable en el seno de los Ermitaños de san Agustín. Su vida dentro de la orden siguió el camino normal de los estudios, al cabo de los cuales fue destinado un año a Alemania para estudiar los métodos pedagógicos que se utilizaban allí con vistas a los colegios. A continuación, fue nombrado director espiritual de los jóvenes estudiantes agustinos. Fue después como misionero a Filipinas, siendo elegido provincial y, antes de terminar su mandato, fue nombrado obispo de Teruel y administrador de Albarracín. Su lema de obispo fue: «Con mucho gusto me desgastaré y gastaré por vosotros». En febrero de 1939 murió mártir de las tropas de Enrique Lister. Este beato contemporáneo dejó tras sí un conjunto de escritos, que son los que se publican en este libro. El contenido comienza con un breve análisis del contexto histórico de España durante la vida del padre Polanco, o sea, entre 1881 y 1939. A continuación, una reseña, también breve, de los derroteros por los que transcurrió su vida. El conjunto de sus escritos está dividido en *Escritos I* y *Escritos II*. El primer grupo de escritos contiene su colección de sermones y de pláticas religiosas, todo ello completado con un par de escritos de índole diferente, que son un directorio espiritual para una hermana agustina de Filipinas y un Memorandum de los años 1932–1935. Todo ello de sus etapas anteriores a ser promovido al episcopado. El segundo grupo de escritos corresponden al período en el que fue obispo de Teruel. En este segundo grupo es posible encontrar sus cartas pastorales, sus exhortaciones pastorales, sus circulares y algunas exhortaciones más. En sus escritos da testimonio de Cristo muerto y resucitado, además de la fe y la doctrina cristiana. Entre los elementos que sobresalen en sus escritos vale la pena destacar su amor a la vida, su profundo afecto a la Iglesia de Cristo, su convicción de que la fe cristiana ilumina todos los aspectos de la vida social humana, enfoque especialmente oportuno en los tiempos calamitosos que le tocó vivir. Además, se puede apreciar a través de su corres-

pondencia que era una persona que se hacía amar con facilidad. A todo ello hay que añadir que su experiencia, amasada en América, Extremo Oriente y Europa, lo hicieron una persona especialmente sensible a los problemas del momento, con soluciones para ellos propias de alguien que se adelantó a su tiempo. Las últimas páginas están ocupadas por un Apéndice documental que contiene testimonios personales de quienes conocieron los detalles del encarcelamiento del padre Polanco, alguno de ellos de compañeros de encierro. La parte testifical de primera mano es especialmente valiosa en todo lo que se aporta en este apéndice. Los últimos documentos que se contienen en él son los que aluden a los expedientes relativos a la persecución religiosa en España, sobre todo los que tienen que ver con el martirio del padre Polanco. Las fuentes documentales son muy completas, conteniendo material de archivo y bibliografía. Las siglas y abreviaturas se añaden al final como un subsidio muy útil para un lector no demasiado familiarizado con el mundo en el que se movió el padre Polanco. [Antonio Navas SJ].

León, P. *La mala vida en la Sevilla de 1600* (Biblioteca de la Memoria, serie menor 88 Editado por Bernardo Fernández. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2020. 424 pp.

La crónica de su agitado apostolado por la Andalucía de comienzos del siglo XVII contenida en el diario del jesuita Pedro León (1545–1632) es uno de los testimonios más fascinantes sobre la Sevilla del Siglo de Oro. El padre León fue contemporáneo de Miguel de Cervantes y de Mateo Alemán. Se puede decir que *La mala vida en la Sevilla de 1600* dialoga con el Guzmán de Alfarache (1599) y *El Quijote* (1605), así como con otras fuentes de la época, como es la *Historia de Sevilla* (1587) de Alonso de Morgado y la *Relación de la cárcel de Sevilla de Cristóbal de Chaves*, redactada a fines del siglo XVI.

Pedro León había nacido en Jerez de la Frontera (Cádiz), en 1545 y falleció en Sevilla, el 24 de septiembre de 1632. En 1567, a los veintidós años de edad, entró en la Compañía de Jesús. Permaneció en Granada durante la rebelión de los moriscos en las Alpujarras (1568– 1570) y, una vez finalizado el noviciado, se trasladó a Córdoba, donde estudió Teología y se ordenó sacerdote.

Al acabar sus estudios, fue trasladado a Sevilla, donde transcurriría la mayor parte de su labor apostólica. Se encargó de atender las necesidades de los presos, administró la cárcel y acompañó a los condenados la noche anterior a la muerte y después por las calles de Sevilla camino del suplicio. Pedro de León ejerció este ministerio durante treinta y ocho años, hasta 1616, principalmente en la Cárcel Real de Sevilla, aunque también atendió a reos de la cárcel de la Audiencia y de la Santa Hermandad.

Pedro León ejerció su ministerio en la Cárcel Real, en los arrabales de las murallas y sobre todo en el «Compás de la Laguna» o mancebías de El Arenal sevillano, donde el autor alternó con «hombres desalmados, delincuentes, inquietos, valientes, valentones, bravotines, espadachines y matadores y forajidos».

Todas las ficciones que en los últimos años han recreado la Sevilla del Siglo de Oro han recurrido a los textos que se presentan en *La mala vida en la Sevilla de 1600*, desde las aventuras del Capitán Alatraste hasta la serie *La Peste*, pasando por *Martín ojo de plata* y *La leyenda del ladrón*.

## BIBLIOGRAFÍA

El presente libro no es la transcripción literal del diario del padre León. Se trata una adaptación literaria para el gran público de la obra erudita del profesor de la Universidad de Granada, Pedro Herrera Puga, en gran estudioso del padre León.

Herrera Puga realizó su tesis doctoral sobre el padre Pedro León y el texto fue parcialmente publicado con el título *Sociedad y Delincuencia en el Siglo de Oro. Aspectos de la vida sevillana en los siglos XVI y XVII*. Con prólogo del catedrático de Granada, José Cepeda Adán, fue publicado por la Universidad de Granada en 1971. Y posteriormente la Biblioteca de Autores Cristianos publicó en 1974 una edición modificada. Pero nunca llegaron a publicarse los textos del diario personal del padre Pedro León hasta 1981. Las dos primeras partes (de tres) del diario del padre Pedro León fueron publicadas por primera bajo el título *Grandeza y miseria en Andalucía. Testimonio de una encrucijada histórica, 1578–1616* (Granada, Biblioteca Teológica Granadina, 1981) como una monografía académica con una extensa introducción y numerosas notas críticas y cuya edición está ya descatalogada.

La mala vida en la Sevilla de 1600, ahora editada, es una edición dirigida al gran público al cuidado de Bernardo Fernández, quien ha modernizado la sintaxis y «suprimido las prolíficas y frecuentes invocaciones de carácter religioso del original» para facilitar la lectura del curioso y del investigador. [Leandro Sequeiros SJ].

Lazcano, R. *Itinerario fundacional de la Orden de San Agustín. Fuentes, historiografía e historia*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Rafael Alejandro Lazcano González Editor, 2020. 165 pp.

El título de este libro es especialmente adecuado para lo que pretende. Partiendo de la afirmación que se hace en el prólogo de que «la Orden de San Agustín no fue fundada por San Agustín» (algo históricamente incontrovertible), al lector se le suscitan una serie de preguntas, fruto de la mera curiosidad humana o del noble deseo de saber. Cabe preguntarse entonces quién fue el fundador real, o el organizador institucional o el primer prior general de la Orden. Rafael Lazcano ha cuidado sobre todo la objetividad histórica, servida en un molde de sencillez, brevedad y claridad. Sabe dar a conocer los datos con los que cuenta tras sus investigaciones, analiza los documentos pontificios, la realidad que han supuesto en la Iglesia el eremitismo y las órdenes mendicantes, los recursos que se hicieron al Papa, así como sus respuestas, la convocatoria de un capítulo general fundacional, hasta llegar a la identidad plena de la orden conseguida con gracias especiales, privilegios y exenciones. El autor manifiesta su preocupación por la manipulación de la que es víctima la historia por parte de personas interesadas en contar, no los hechos tal y como sucedieron, sino conforme a los intereses personales o corporativos del narrador de turno. Él apela a los griegos en su deseo de contar la verdad histórica en su integridad. Y resume su pensamiento en el exordio cuando afirma que «se precisa discernir lo verdadero de lo falso, lo auténtico de lo apócrifo, lo auténtico de lo espurio y siempre pendiente del adagio moderno: “in dubio, studio”». En el primer capítulo analiza la leyenda y la realidad en la historiografía agustiniana, levantando acta de los numerosos historiadores que se han inventado un relato sin apoyo documental alguno. En el segundo capítulo

aborda las etapas pre-formativas de la orden, aludiendo a movimientos de vida cristiana como el eremitismo, el monaquismo, el anacoretismo y el cenobitismo. Dentro de éste analiza el monacato agustiniano tal como existió hasta el tiempo de San Agustín. El eremitismo italiano de los siglos XII–XIII es el caldo de cultivo en que nace la Orden de los Ermitaños de San Agustín en 1244, año en que se celebra también el Primer Capítulo General de la Orden, que fija los rasgos de identidad de la que iba a ser una nueva orden mendicante. El relato histórico se continúa a raíz de la Gran Unión Agustiniana de 1256, que acaba incorporando a varias órdenes de inspiración similar dentro de la Orden de los Ermitaños de San Agustín. A partir de ese momento se profundiza en el estudio de San Agustín y de sus obras, además de celebrar con especial énfasis las fiestas dedicadas al santo en la Iglesia, así como varias fiestas propias de la orden. Fiel a su empeño de dar a conocer la historia verdadera de los ermitaños de San Agustín, Rafael Lazcano ofrece al lector una lista amplia de autores y obras notables sobre el origen de la Orden de San Agustín, que van desde la primera mitad del siglo XIV hasta la primera mitad del siglo XX. Como una consecuencia inesperada de su investigación histórica, seria y solvente, el autor concluye que, además de no existir continuidad histórica ente San Agustín y la Orden Agustiniana, el papel de fundador le corresponde realmente a la Iglesia, que actuó de forma laboriosa, gradual y decisiva en la fundación de la orden, tomando pie de grupos de ermitaños nacidos y crecidos de modo espontáneo en la Toscana italiana. Al entregarle a la orden las reliquias de San Agustín, que se conservan en la basílica de San Pietro in Ciel d’Oro, en la ciudad italiana de Pavía, la animó a que tomara como propio el legado monástico, doctrinal y espiritual de San Agustín. [Antonio Navas SJ].

Aladro, J. *Muros del alma. Traducciones, paráfrasis y poemas de Pedro Malón de Echaide*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Rafael Alejandro Lazcano González Editor, 2021. 238 pp.

Pedro Malón de Echaide toma la figura de María Magdalena como símbolo de la conversión del penitente y en torno a su figura aborda los más diversos temas sociales, teológicos, históricos y lingüísticos del Siglo de Oro español, sin abandonar nunca su mentalidad de humanista ascético. Entre los autores de renombre que aparecen en sus obras se encuentran Platón, Plotino, San Agustín, Ficino y Pico della Mirandola, estos últimos como grandes representantes del neoplatonismo italiano. Su libro *La conversión de la Magdalena* gozó de gran éxito y difusión durante los siglos XVI y XVII, que conocieron un buen número de ediciones de la obra, así como su traducción a idiomas como el alemán o el francés. Otra de las cualidades que destacan en su persona fue la de ser un gran predicador, al que se le daban igual de bien tanto la cátedra universitaria como el púlpito, con lo que acabó siendo realmente representativo de la oratoria renacentista española. Su concepto de la predicación sagrada es el que ayuda a comprender el alcance de toda su obra. Imitó la soltura y la libertad de los Santos Padres, apoyándose en la tradición de la Iglesia apostólica y patristica, enriquecida por el humanismo bíblico. Con todo lo dicho, el autor se fija en este libro en su condición de poeta, dejando de lado otras facetas suyas como las de prosista u orador. Todas las poesías suyas que se conocen están intercaladas en su libro sobre la conversión de

## BIBLIOGRAFÍA

la Magdalena. A pesar de no ser muchas en número han bastado para acreditarlo como excelente poeta, en opinión de personajes como Menéndez y Pelayo, Palau y Dulcet, Fernández de Castro, Salvador Allué o Luis Alonso Schökel. En su poesía cuida especialmente el material sonoro, siguiendo en ello el ejemplo de los poetas hebreos, que atendían especialmente al material sonoro de unas composiciones destinadas a recitarse en voz alta. Luis Alonso Schökel expresa la enorme calidad del lenguaje de Malón de Chaide cuando afirma que el libro sobre la conversión de la Magdalena «es una fiesta del lenguaje por todo lo alto, un banquete inagotable». Expresiones pertenecientes a comentaristas de su obra hablan de que su prosa es poética cadenciosa, llena de ritmo y armonía, que transita con gran facilidad desde la prosa hasta la poesía. También, de que su inspiración resulta más evidente cuando no está sujeto a la traducción de un salmo y puede componer con toda la libertad interior que le concede la ausencia de trabas que suponen los contenidos del poema del autor sagrado. En su libro pueden encontrarse versiones parafraseadas, completas o fragmentarias, de catorce salmos, una paráfrasis del capítulo IV del profeta Amós, otra del capítulo VII del libro de Job, una reconstrucción de la lección primera del oficio de difuntos, un himno a santa María Magdalena, un fragmento de Juvenal, otro de Virgilio y tres de Ovidio. Unos versos compuestos en liras y en octavas son originales suyos. También contiene poemas de otros autores como dos sonetos anónimos, dos copias de Juan de Mena y un soneto del italiano Gabriel Fiamma. Sabe mezclar el lenguaje popular con el culto, desembocando así en un estilo muy peculiar, con gran cantidad de matices diversos según lo exige la ocasión. Su mayor mérito reside en la armonía del conjunto de su obra, con especial brillo en lo que el autor llama «poética bíblica», en la que destaca con luz propia. [Miguel Gutiérrez].

Leonet Zabala, J. M. *La figura de María en Santo Tomás de Villanueva*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Rafael Alejandro Lazcano González Editor, 2020. 253 pp.

El autor experimenta tal admiración por santo Tomás de Villanueva, que le gustaría, simplemente, dejarlo hablar a él, en lugar de hacerlo él mismo. Pero, aparte de que eso no constituiría ninguna obra diferente de las del santo, el latín de sus obras exige una traducción para la comprensión y el aprecio de los lectores actuales y, por ello, la traducción de los textos la toma de la traducción castellana de Isidro Álvarez. Constata que la valoración mariológica de Santo Tomás de Villanueva varía de unos autores a otros, según la consideración en que tengan los caminos por los que discurre la mariología contemporánea. Da fe de que sus conciones marianas han sido estudiadas exhaustivamente, entre otros, por Salvador Gutiérrez, pero constata que los comentaristas del santo no han examinado el resto de las conciones no específicamente marianas, pero en las cuales es dado hallar excelentes pensamientos marianos que Juan M<sup>a</sup> Leonet se ha esforzado en encontrar y comentar. Con el objeto de dar a conocer mejor el pensamiento de Santo Tomás de Villanueva, se estudia el contexto en el que se movió su vida, por ser sumamente esclarecedor para ese objetivo. Se pone de relieve igualmente que el santo no compuso ningún tratado teológico. Solamente se conservan algunos opúsculos sueltos, con lo que no se puede encontrar en sus obras una estructura

lógica y ordenada, como exigiría cualquier tratado de ese género. Como finalidad de fondo de su actuación evangelizadora Santo Tomás deja claro que lo que más le importa es la enseñanza y el movimiento de las conciencias. Para conseguirlo utiliza métodos y estrategias acordes con el modo de ser de las personas a las que se dirige. Todas sus predicaciones muestran una fe profunda, que es la que se transparente en todo cuanto transmite. Le produce vértigo la superficialidad y el culto de las apariencias, ya que ninguna de las dos actitudes conecta con la verdadera realidad de las cosas y de las personas. Al tratar de María procura situarla en el lugar que le corresponde de la historia de la salvación, como modelo de perfección que presentar a los fieles cristianos. Intenta despertar y afianzar en los fieles la devoción a María, convencido como está de que su papel es fundamental para conseguir los objetivos que persigue, confirmando a los que vacilan, afianzando su fe e ilustrándola. Lo mismo que se traduce la sinceridad de su fe en sus predicaciones, salta a la vista su profundo amor a María, a la que considera el producto más grande la creación. En todo lo referido a María se le puede aplicar el aforismo latino *nunquam satis*, ya que nada le parece excesivo al hablar de ella. En toda su obra lo acompaña un sentido estético que le produce satisfacción a la hora de comunicar sus sentimientos marianos. Su manera de abordar la mariología sigue los pasos de los Santos Padres y de los grandes místicos de todos los tiempos. Como contraste se conservan sermones suyos en los que predomina una estructura compuesta a base de argumentos lógicos, que desembocan en una definición doctrinal. Esta tendencia muestra que una de sus preocupaciones consistió en armonizar la fe con la razón. También toma en numerosas ocasiones a la naturaleza como vía por la que es fácil llegar hasta Dios. Todo ello empapado de un gran conocimiento de las Sagradas Escrituras, que son citadas constantemente, con alusiones incluso a filósofos y poetas grecolatinos. Este estudio resultará especialmente entrañable para los fieles de sensibilidad mariana, que se verán enriquecidos en su espiritualidad personal. [Ignacio Jiménez].

Amigo Vázquez, L. *Devociones, poderes y regocijos. El Valladolid festivo en los siglos XVII y XVIII*. Murcia: Universidad de Murcia, 2018. 564 pp.

Uno de los aspectos importantes del nivel de fiestas de una ciudad, en este caso de Valladolid, es que ese nivel da una idea bastante adecuada de la grandeza y el poder de sus organizadores y de la propia ciudad. Las fiestas reflejan muy bien cómo son las entrañas de la sociedad que las celebra y, en muchos casos, mejor que los actos serios o trascendentes que se producen en ella. La sociedad española de los siglos XVI y XVII elevó sus fiestas al máximo nivel conocido en la España urbana, tanto por la frecuencia de las celebraciones como por la multiplicidad de sus significaciones, implicaciones y efectos sobre la realidad del momento, con consecuencias amplias en lo mental, social, político e incluso económico. En este volumen se analizan específicamente los tres ingredientes básicos de cualquier celebración barroca que se preciara: devociones, poderes y regocijos. Porque junto al elemento festivo, se hallaban los elementos sacralizados y jerárquicos. Como indica muy bien el autor, estas características de la sociedad de la época marcaban la pauta de las celebraciones que tenían lugar, al mismo tiempo que ayudaban a su reforzamiento consiguiente. En estos momentos los profesionales de la historia se

## BIBLIOGRAFÍA

interesan especialmente por la realidad de la fiesta, como muestra de los cambios de sensibilidad que se observan en el enfoque de esta disciplina. Para evitar quedarse en la mera descripción anecdótica, se pretende lograr un estudio integral del hecho festivo a nivel urbano en este volumen, utilizando un tratamiento adecuado de la cronología, las perspectivas de estudio, las líneas de investigación y las fuentes utilizadas. El fenómeno festivo español se inicia en el siglo XVI, fragua y se consolida en el XVII y se prolonga hasta buena parte del siglo XVIII. En estos dos últimos siglos el esplendor de la fiesta es similar, a pesar de los ramalazos ilustrados que van dejándose notar en el país. Se tienen en cuenta las grandes celebraciones políticas y religiosas en que estaba implicada toda la ciudad, junto con otras de menor relieve, que descienden hasta el nivel de las fiestas anuales de las cofradías. Reconociendo que existen excepciones prácticamente para todo, se subrayan los elementos que muestran más las semejanzas que las diferencias entre unos hechos y otros. La variedad de materiales que se han podido utilizar ha llevado a este estudio a resultados desiguales que no han podido ser evitados y por ello el autor ha puesto el acento especialmente en un tipo de celebraciones públicas y urbanas, de entre las que unas son ordinarias, y otras extraordinarias, de índole política o religiosa. Se tiene en cuenta que sólo una pequeña parte de las celebraciones llegó a la imprenta y de éstas gran parte de los relatos fueron formulados desde los poderes constituidos, que aprovechaban tales circunstancias para afianzarse socialmente. La investigación de archivos de la distintas instituciones de la ciudad de Valladolid es la que proporciona el mayor número de fuentes a las que recurre el autor, aunque no desdeña la documentación municipal, como organizadora de la fiesta en numerosos casos. El resultado de este estudio ha llevado a constatar que, para conocer una realidad social determinada, ya sea cultural, política o religiosa, uno de los puentes de acceso fiables lo constituyen las fiestas, sobre todo las que implicaban a la población en general, aunque no siempre fueran festejos de asistencia masiva. [Antonio Navas SJ].

Jiménez Monteserín, M. *La Inquisición española. Documentos básicos*. Valencia: Universidad, 2020. 1178 pp.

El tema de la Inquisición en España ha sido y es un tema polémico, pues dependerá mucho de la orientación que se le dé a la obra se dirigirá a fomentar la leyenda negra que sobre ella se cierne, o bien, buscará sacar a la luz la verdad sobre ella. Las recopilaciones de textos ayudan tanto para una cosa u otra, pero se convierten sobre todo en un material de primera mano al alcance de los investigadores. El objetivo principal del libro es dar a conocer la institución a través de los documentos, los cuales serán los que hablen y comuniquen la propia historia del Santo Oficio, la mayoría de ellos proceden del Archivo Diocesano de Cuenca. Se trata de un trabajo de cuarenta años de investigación.

La obra se divide en cuatro grandes capítulos. El primero de ellos, «El refrendo apostólico y regio», viene a mostrarnos como la Institución buscó no solo la defensa de la ortodoxia religiosa, sino que también la integridad de la única instancia. Tratará de la definición de la fe católica, de los herejes, del origen de la Inquisición, de ésta en las Indias y los decretos de expulsión de judíos y moriscos. El segundo, «La configuración del Santo Oficio», bien definido por su título, está



dividido –a su vez– en siete subapartados. El primero dedicado a las instrucciones de Torquemada, acompañado con la transcripción de dieciséis documentos. El siguiente a las instrucciones de Fernando de Valdés, para pasar luego a las instrucciones para el gobierno de la hacienda de la Inquisición; el cuarto sobre los libros que deben de componer el archivo secreto de la Institución. Después pasa a analizar el tema de las instrucciones para las visitas inquisitoriales. El sexto se detiene en las funciones de los comisarios, alguaciles y familiares del Santo Oficio y, por último, sobre la forma del procedimiento judicial.

El capítulo tercero trata sobre la actuación inquisitorial, viendo más detenidamente la proclamación del edicto de fe –con trece documentos transcritos–; la legislación del Santo Oficio –acompañado con ocho documentos–; las censuras de libros y el control de las ideas escritas; y sobre la limpieza de sangre y la verificación de su autenticidad. El cuarto –«Vencida la herejía, triunfa la fe católica»– trata sobre dos autos de fe: uno en Logroño en 1610 y otro en Madrid en 1680. A estos se suma un capítulo quinto dedicado a un comentario sobre el léxico inquisitorial y un apartado bibliográfico.

Para terminar, comentar que esta obra es una nueva edición de una anterior del mismo autor, aunque, en esta ocasión, se incorporan una importante selección de textos, convirtiéndose en una de las mayores recopilaciones de fuentes para el estudio de este tema. Es, por todo ello, muy recomendable su uso tanto para los iniciados como para aquellos investigadores que se dedican a este tema concreto. [Miguel Córdoba Salmerón].

Abell, A. M. *Música e inspiración: Conversaciones con Brahms, Strauss, Puccini, Humperdinck, Bruch y Grieg*. Barcelona: Fragmenta Editorial, 2021. 252 pp.

Arthur Abell considera que el proceso creativo es una mezcla de técnica, entendimiento, fuerza de voluntad, don de la imaginación, fantasía, determinación y deseo ardiente. Pero sobre todos estos aspectos de la composición musical, y por muy buena que sea la ejecución de alguna de estas piezas, es la inspiración del autor la que consigue que la obra musical concreta pase a la posteridad. El cuerpo propiamente dicho de la obra viene precedido por dos disertaciones. La primera contiene reflexiones sobre el fenómeno de la inspiración, en las que se afirman que, al final de un concierto, en realidad no se aplaude ni al compositor ni al intérprete sino propiamente al mundo divino que se vuelca en la música para desvelar sus realidades indecibles a la humanidad. La segunda está enfocada a mostrar a Arthur Abell como un testigo del acceso al misterio de Dios y de la inspiración musical, con la misma conclusión que puede leerse en la primera disertación: quien se siente traspuesto por una composición musical sufre una influencia divina capaz de repercutir en el propio cuerpo de quien la disfruta. El autor de estas páginas tuvo la ocasión de hablar varias veces con cada uno de los autores que se mencionan en el título de la obra sobre el fenómeno de la inspiración, durante su larga estancia en Europa. Todos ellos le respondieron con sinceridad y sus opiniones están recogidas con todo detalle en este libro. Opiniones que tratan sobre sus experiencias espirituales, psíquicas y mentales mientras se dedicaban a la composición, así como sobre las fuerzas interiores que experimentaron du-

## BIBLIOGRAFÍA

rante el momento creador. El hecho de que estas confesiones de los compositores sean publicadas tan tardíamente se debe simplemente a la condición, que exigió Brahms, de que no se publicaran antes de 50 años de su muerte. Estas opiniones están recogidas por el autor con la esperanza de que pueden contribuir a una regeneración de índole espiritual, que haga mejor a la humanidad, que afiance la paz entre los pueblos y que haga olvidar el fantasma de la guerra. Esta intención suya la apoya con las palabras del general MacArthur al final de la Segunda Guerra Mundial, auspiciando que la humanidad mejorara a impulsos de una «enérgica renovación espiritual». A propósito de las entrevistas con este grupo de músicos se destaca el hecho de que todos ellos se aprovecharon para recibir su inspiración de Dios de medios muy diversos, de acuerdo con su estilo personal y singular. Todo lo recogido en este libro aporta al fenómeno de la inspiración musical un conjunto de datos y de matices de gran relevancia, como procedentes de genios musicales de reconocida maestría. El más generoso en sus manifestaciones fue Brahms, un músico extraordinario, que tardó en abrirse camino entre los compositores reconocidos y que en nuestro tiempo es considerado como un digno rival de Beethoven. [Trinidad Parra].

Hallāğ, Dîwân. *Edición, traducción y caligrafía árabe de Halil Bárcena*. Barcelona: Fragmenta Editorial, 2021. 381 pp.

El nombre completo del autor del Dîwân, reducido a lo que prácticamente es un apodo, es Husayn ibn Mansûr al-Hallāğ, ejecutado por las autoridades musulmanas el año 922 por supuestas prácticas heréticas altamente peligrosas. Su personalidad ha sido objeto de todo tipo de controversias, desde los que lo consideran un hombre inmaduro, de carácter impulsivo, que originó una de las peores perversiones de las tendencias sufíes dentro del islam, hasta quienes lo consideran una persona elevada al más alto grado de realización espiritual. Su comportamiento como creyente insistía en que la fe en Dios y el amor hacia Él deben de estar por encima de todo tipo de reglamentación humana que pueda estorbar dicha actitud interior. Por el hecho de haber residido algún tiempo en la India se le enfocó, desde el punto de vista occidental, como si su pensamiento religioso fuera panteísta, olvidando que un musulmán auténtico (y él lo era) no siente la menor tentación que lo lleve a negar la unicidad de Dios. No obstante, su sentido de unión con el Absoluto tiene rasgos comunes con los místicos de las demás religiones, porque en este aspecto coinciden los místicos de todas ellas. Para Hallâg resulta evidente que toda la multiplicidad que rodea al ser humano en la existencia no es más que la expresión de la única realidad de fondo, que es Dios. Él concibe a Dios como la realidad realmente real, y esta afirmación no tendría sentido si algo diferente a Dios fuera reconocido por él como real. Ahora bien, esta presencia de Dios en el ámbito de la realidad humana fue interpretada por los responsables islámicos como una muestra de que se había dejado contaminar del encarnacionismo cristiano o del dualismo maniqueo, esto último debido a su origen persa. El hecho de afirmar que él mismo era la verdad, hizo pensar a los doctores de la ley islámica que el poeta negaba la trascendencia de Dios. Sin embargo, lo que él quería expresar es que, reconocer dos ámbitos diferentes, el de Dios y el de la persona humana, lo que hace en realidad es sustraerle

a Dios parte de la realidad, siendo así que Él tiene la capacidad de llenarla por completo. No obstante, la aspiración a la identificación con la divinidad, hasta el punto de poder afirmar «yo soy Allâh», está presente de una u otra forma en toda la mística sufi, pero no porque esto equivalga a un pretendido endiosamiento del místico, sino porque es la mejor manera que tiene éste de expresar su unión íntima con la divinidad. A todo lo anterior hay que añadir que la mística unitiva de Hallâg otorga un gran valor a la aniquilación, la muerte y el sentido del martirio, aceptado hasta el final. Se convierte así en un santo que asume todas las faltas y el dolor del mundo, en una lucha simultánea contra las formas encubiertas de hipocresía y piedad falsa. La aceptación de su destino final como mártir lo acerca de alguna manera a la figura de Jesús de Nazaret. Esta obra está compuesta de poemas transmitidos oralmente y ha costado mucho trabajo compilarla, tras examinar seriamente cuáles de esos poemas podían ser de Hallâg o de otro autor. El tono que se percibe en ellos es el de la relación amorosa entre dos amantes, en este caso Dios y Hallâg. [Miguel Gutiérrez].

Villalba Álvarez, J. *Tommaso Campanella. Grammaticalium Libri Tres* (Grammatica Humanistica. Serie Textos, 12). Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2021. 257 pp.

El volumen que reseñamos es el último número publicado de la colección *Grammatica Humanistica, Serie textos*, que bajo la dirección del gran latinista Eustaquio Sánchez Sálor, está dedicada al estudio, traducción y edición crítica de los tratados de lingüística y gramáticas latinas editados entre los siglos XV y XVIII. En el marco de este proyecto han sido ya publicadas las ediciones de gramáticas tan relevantes como *Minerva* de Sánchez de las Brozas, el Brocense, *El arte regia de Nebrija reformado por Juan Luis de la Cerda*, o *De causis lingua Latinae libri tredecim*, de Julio César Escalígero. El presente volumen ha sido realizado por Joaquín Villalba Álvarez, profesor de Filología Latina en la Universidad de Extremadura, y ofrece el estudio, la edición crítica y la traducción de la *Grammaticalium*.

El estudio introductorio empieza con una breve pero muy ilustrativa reseña biográfica de Tommaso Campanella para que el lector, además de extraer las líneas de su pensamiento, pueda también conocer las azarosas circunstancias en torno al plan de la obra, su elaboración, composición y cómo finalmente fue publicada, datos importantes para entender la complejidad de este libro. Tommaso Campanella redacta la *Grammaticalium* en sus años de cautiverio en Nápoles, probablemente entre 1622 y 1623, según se puede extraer a partir de algunas citas del propio Campanella, pero no se publica hasta 1638 en la edición de París por Jean Dubray, donde forma la primera parte de *Philosophiæ rationalis partes quinque. Videlicet: Grammatica, Dialectica, Rhetorica, Poetica, Historiographia, iuxta propria principia*. Como dice el autor del estudio, toda esta obra es: “una armoniosa enciclopedia en torno a las ciencias de hablar”, pues contiene las cinco disciplinas básicas: Gramática, Dialéctica, Retórica, Poética e Historiografía. El proyecto de Campanella, que no llegó a culminar, era la publicación conjunta de todas sus obras, pero solo vieron la luz tres volúmenes, *Philosophiæ rationalis*, *Philosophia realis* y *Methaphysica*.

## BIBLIOGRAFÍA

De una forma muy clara y precisa, Villalba Álvarez enmarca la obra dentro de las distintas corrientes y perspectivas lingüísticas de la época que abordaron el estudio de la gramática latina: las gramáticas prácticas, cuya única finalidad era el dominio de una lengua no materna, y las gramáticas filosóficas, entre las que destaca la gramática de Campanella. Se hace énfasis en que esta obra, por su naturaleza, entronca con la tradición iniciada por Aristóteles y desarrollada a lo largo de la Edad Media y se presta especial atención al contexto cultural del siglo XVII, su concepción unitaria del conocimiento y los grandes proyectos enciclopédicos. Estos reclaman un método científico riguroso y un único lenguaje universal que facilite la transmisión del conocimiento sin ambigüedades. La Lingüística no será ajena a esta concepción del saber y en ella surgirán dos corrientes: la Gramática General, que persigue la comprensión de la unidad del lenguaje en tanto que éste es manifestación del pensamiento y los proyectos de creación de un lenguaje artificial que sirva como medio de expresión de la ciencia y del conocimiento. Ambas tendencias, impulsadas por corrientes filosóficas distintas, racionalismo y empirismo, parten de una tradición lingüística común, la gramática especulativa medieval basada en la lógica aristotélica, continúa en las gramáticas racionalistas latinas de Linacro, Escalígero y el Brocense y se prolonga en las gramáticas filosóficas de Campanella y Caramuel. En cuanto a la estructura de la obra, Campanella, como advierte su título, divide este tratado en tres libros: Libro I donde trata las distintas partes de la gramática y analiza las partes de la oración. Libro II dedicado a la sintaxis, y el Libro III en el que trata la escritura y la lectura. Campanella recurre en su estudio a otras lenguas, y es especialmente relevante por su novedad las alusiones a las lenguas orientales que conoce gracias a los misioneros. Este hecho, como nos señala el autor en la introducción, convierte la gramática de Campanella en una gramática universal, puesto que establece una comparación entre las lenguas conocidas hasta el momento. En cuanto a la edición del texto, Villalba Álvarez ha seguido la *editio princeps* 1538, texto publicado con numerosos errores tipográficos, y lo ha confrontado con la única edición posterior de esta obra, Luigi Firpo, 1954, cuyas correcciones o conjeturas recoge en el aparato crítico. La traducción es excelente y además está acompañada de abundantes notas a pie de página que facilitan la lectura y comprensión del texto y la doctrina gramatical de Campanella.

Creemos que Villalba Álvarez ha realizado un trabajo excelente en la introducción, edición y traducción de una obra que por su contenido atraerá, sin duda, al público interesado en la historia de la lingüística y los tratados gramaticales, pero también a los que quieran acercarse al pensamiento filosófico y teológico de Tomasso Campanella. [Mercedes López–Cuervo Garrido].

Navajas Josa, B. *El Memorial de 1634 de fray Alonso de Benavides. Misiones de frontera en Nuevo México*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria, 2021. 135 pp.

Fray Alonso de Benavides redactó dos memoriales dedicados a la evangelización de Nuevo Méjico y Tejas. El primero de ellos, fechado en 1630, tuvo varias ediciones e iba dedicado al rey Felipe IV. En él, además de ponderar los beneficios de la evangelización de la zona para la población autóctona, daba bastantes deta-

lles de elementos económicos que podrían ser muy ventajosos para España, si sabía aprovechar bien tales recursos, sustraídos ya en ese momento de manera fraudulenta por ingleses y holandeses. El segundo memorial lleva la fecha de 1634 y, asombrosamente, nunca fue publicado en español hasta la presente edición (existe solamente una traducción al inglés de 1945), obra de la doctora Belén Navajas. La doctora que publica este segundo memorial de 1634 está especializada en la misiones jesuitas y franciscanas en el norte de Méjico, en la Baja California, en Nuevo Méjico y en Tejas. Este segundo memorial de Alonso de Benavides está dedicado al papa Urbano VIII y tiene importantes variantes respecto al primero. Toda la información del aprovechamiento económico del territorio, de interés para la corona española, está ausente de este nuevo escrito. Por el contrario, en éste se hace hincapié en la supuesta evangelización de los indios Jumanos a cargo de sor María de Jesús de Ágredda, en un posible fenómeno de bilocación de la monja, que habría llevado a cabo la conversión de los indios sin abandonar su convento de Ágredda en la provincia española de Soria, y a la que los indios se referían como «la dama azul de los llanos». Por estas y otras razones sor María de Jesús de Ágredda sufrió un procesamiento por parte de la Inquisición Española con resultado favorable para ella. Desde 1630 fray Alonso de Benavides, que había trabajado como misionero con los indios Pueblo y los indios Jumanos, se trasladó a España para entrevistarse en Ágredda con sor María de Jesús, luego trabajó por apoyar las misiones americanas tanto en España como en Italia. Sorprendentemente en 1636 aceptó el nombramiento de obispo auxiliar de Goa, en la India y, a partir de ese momento, no se sabe más de él. La conjetura que tiene mayores visos de probabilidad es que no llegara siquiera a su destino. Respecto a la bilocación misionera de sor María de Jesús, las opiniones están muy divididas, con el detalle interesante de que hay autores que no las descartan, a pesar de que la mayoría suponen que son falsas, conclusión que llevó a esos mismos autores a restar valor histórico a los dos memoriales de fray Alonso de Benavides. La razón de haber escrito dos memoriales no está del todo clara, aunque todo apunta a que, al dirigirse a dos autoridades diferentes, cada una de las cuales tenía una gran capacidad para apoyar las misiones, fray Alonso se decidió a dirigirse a ambas, adaptando el contenido de cada uno de ellos de acuerdo con las circunstancias específicas del destinatario. En cualquier caso, y a pesar de las dudas suscitadas sobre su veracidad, por la facilidad con que se admiten intervenciones divinas, demonios y milagros (algo nada extraño en el mundo religioso del siglo XVII), según Belén Navajas resulta relativamente fácil separar las exageraciones y los adornos propios de la época, para aprovechar la capacidad de observación que demuestra su autor, lo que dota a ambos memoriales de un indudable valor histórico. [Antonio Navas SJ].

Fouilloux, É. *Yves Congar 1904–1995. Une vie*. Paris: Éditions Salvator, 2020. 147 pp.

Esta biografía no necesita ningún tipo de justificación para su presentación, ya que el padre Yves Congar, dominico, fue uno de los grandes teólogos del siglo XX. Hasta el momento, en lugar de una biografía propiamente dicha sobre su persona, se pueden contar innumerables títulos que no tratan de su persona sino de su obra monumental, así como sobre su influencia en la evolución del catoli-

## BIBLIOGRAFÍA

cismo contemporáneo. No es extraño este interés preferente por su obra, ya que la capacidad de trabajo del padre Congar fue realmente excepcional. En cambio, su propia dedicación podría dar la impresión de reducir su biografía a unos cuantos temas sin demasiado relieve: tuvo una amplia formación, fue profesor, participó en coloquios y en congresos, publicó libros y artículos, y recibió el homenaje de sus colegas al final de su carrera como teólogo. Sin embargo, el autor de esta biografía relaciona su figura con la del padre De Lubac, por el hecho de que la vida de ambos tiene rasgos que se asemejan a una novela. Cuando solamente contaba con cincuenta años, el padre Congar ya había padecido en cuatro ocasiones el cautiverio o el exilio, a causa de las intervenciones en su vida del emperador alemán Guillermo II, del político francés Combes, de Hitler y de Pío XII. En este último caso el papa lo exiló sucesivamente a Jerusalén, Roma y Cambridge. Nunca fue un teólogo de cámara o de gabinete, de biblioteca o sala de conferencias. Fue un teólogo enormemente sensible a la atmósfera del tiempo en el que le tocó vivir, al que le tocó sufrir en su propia carne las tragedias que se produjeron durante el siglo XX. En su vida todo tiene el toque de lo imprevisible, como pasar de ser víctima de un proceso, a cargo del Santo Oficio en 1954, a convertirse en uno de los teólogos más importantes del Concilio. Muchas de sus intervenciones teológicas se han debido a peticiones concretas, algunas con el tinte de la urgencia, que se le han hecho en tiempos de crisis. Especialmente apreciada fue su propuesta a los padres conciliares, que llevaba el título de Verdadera y falsa reforma de la Iglesia. Su biografía se ha desarrollado al mismo ritmo que las grandes noticias internacionales que veían la luz en los periódicos. Para ayudar a sus posibles biógrafos cuenta mucho el que Congar conservó la lista exhaustiva de los sermones y conferencias pronunciados a lo largo de su vida. Entre las afirmaciones que mejor retratan su valía personal figura su famosa frase de que «el gusto por la historia se identifica en mí con el gusto por la verdad». Afirmación que implica el que un teólogo de categoría como él no se separe de la realidad humana a la hora de elaborar sus pensamientos o sus conclusiones. Esto lo ha completado con un ruego constante dirigido a todos los historiadores para que no dejaran nunca de investigar en el pasado. En esta faceta de amante de la historia destaca su costumbre de archivar documentos y correspondencia, conservando todo lo que llegaba a sus manos, incluidos los sobres de las cartas o los recibos que justificaban los gastos llevados a cabo. La colección de cartas que se conserva en los fondos Congar de los Archivos de la provincia dominicana de Francia tienen la cualidad de satisfacer la curiosidad incluso puntillosa de quienes deseen bucear en todo lo acaecido en su vida. De todo ello el autor de esta biografía deduce que el lector está ante una «vida del padre Congar, escrita por él mismo». Seguramente no como él la habría redactado, ya que Fouilloux, como él mismo nos asegura, ha buscado llegar hasta el personaje con empatía, pero evitando deslizarse hacia la hagiografía; con crítica, pero evitando denigrar a través de ella a su protagonista. Su trabajo se ha basado casi en su totalidad en documentos de primera mano y solamente ha recurrido a testimonios ajenos cuando esto ha resultado prácticamente inevitable. Con ello ha conseguido recomponer la vida intelectual y espiritual de unos de los teólogos católicos más eminentes del siglo XX. Con ello además se enriquece de manera concomitante la historia religiosa del siglo XX, con sus luces y sombras. [Antonio Navas SJ].

Reglero de la Fuente, C. M. *Monasterios y monacato en la España medieval*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2021. 445 pp.

El período de tiempo que abarca este estudio está en torno a los mil años. Sólo el hecho de una duración semejante da una idea de la complejidad de su contenido. El autor constata que los monasterios de la España medieval ni eran tan independientes como podría suponerse (al encontrarse en una esquina del continente) ni siempre copiaban sin adaptar las ideas que importaban de otros monasterios, como los franceses o italianos. Es cierto que las grandes órdenes religiosas se establecieron en la península (cluniacenses, cistercienses, premonstratenses, canónigos regulares de san Agustín, dominicos o franciscanos pero el hecho de abrazar esos estilos de vida concretos no llevó a una uniformidad rígidamente jerarquizada. El espíritu era el mismo, pero con frecuentes adaptaciones locales, diferentes casi siempre en cada uno de los monasterios. Tampoco hubo uniformidad en el asunto de la exención de la autoridad episcopal, ya que en unos casos se consiguió ampliamente mientras en otros los obispos conservaron gran influencia sobre determinados monasterios. Un dato a tener en cuenta es el de que la promoción de monjes a obispos fue muy frecuente hasta el siglo XII, a lo que seguiría luego la promoción de frailes, aunque en número sensiblemente menor. Todo esto sin olvidar que el monacato hispano bebió en las fuentes del monacato primitivo, tanto oriental como occidental. El autor avisa de que las generalizaciones que ha descrito en este trabajo no dan una idea real de la vida específica de los monasterios, ya que tales generalizaciones tenían en la práctica constantes excepciones, opuestas de hecho a una homogeneización completa del estilo de vida religiosa en los monasterios españoles. Tampoco hay convergencia en los asuntos económicos, tanto por su diversidad como por su evolución. Monasterios que tuvieron grandes carencias pasaron a una situación económica excelente y eso los llevó en algunos casos a la relajación y al descrédito ante el pueblo, que acabó dándoles la espalda. La nobleza tuvo mucha relación con los monasterios, basculando entre las prácticas de exacción y las de protección. En conjunto se puede afirmar que las prácticas de protección fueron superiores en número por la posibilidad de que los monjes, con sus oraciones y celebraciones garantizaran la vida eterna a sus bienhechores. El autor pone el acento también en el papel cultural de los monasterios para quitarles importancia de alguna manera. Su conclusión en este terreno es que los *scriptoria* monásticos copiaron y transmitieron libros en gran cantidad, pero, sobre todo, los que interesaban a la vida espiritual. Por el contrario, las bibliotecas de las catedrales estuvieron mejor provistas que las de los monasterios, con apertura a más temas que los estrictamente espirituales. Subraya con todo que esto cambió con la llegada de los mendicantes, para quienes la enseñanza era de importancia capital y que cultivaron en gran medida la filosofía y la teología a nivel universitario. Eso sí, esta dedicación al saber intelectual provocó en el siglo XIV una serie de movimientos de reforma, de corte claramente antiintelectual, como reacción a la excesiva intelectualización de la fe que llevó a cabo el escolasticismo. El estudio está dividido en tres partes: el monacato en la alta edad media (siglos IV–XI), integración del monacato hispano en el mundo de las órdenes religiosas (fines del siglo XI a fines del siglo XIII) y, crisis y reformas en la baja edad media (siglos XIV–XV).

## BIBLIOGRAFÍA

Quedan claras para el lector las peculiaridades del monacato hispano, así como los lazos de unión con el resto del monacato occidental preferentemente, aunque no exclusivamente. [Antonio Navas SJ].

Cohen, L. (ed.) *Narratives and representations of suffering, failure, and martyrdom. Early Modern Catholicism Confronting the Adversities of History*. Lisboa: Universidade Católica Portuguesa, 2020. 318 pp.

Los doce ensayos incluidos en este volumen proceden de coloquio organizado por el Centro de Estudios para la Historia Religiosa de la Universidad Católica Portuguesa, que tuvo lugar en Lisboa en abril de 2015. Objetivo común de todos ellos: cómo se vive el sufrimiento y el fracaso desde el punto de vista religioso y cómo esa experiencia sirve de base para el reconocimiento del martirio. Diez de los doce estudios se refieren a los jesuitas, a los que se unen otros dos (sobre los capuchinos martirizados en el Congo en los siglos XVII y XVIII y sobre las monjas irlandesas que fueron exiliadas a España en el siglo XVII), con los que se pretendía ampliar algo la panorámica del tema estudiado.

Hay que tener en cuenta que el martirio, que tuvo una presencia muy importante en la Iglesia de los primeros siglos en el marco de las persecuciones a que se vio sometida, había quedado muy difuminado a lo largo de la Edad Media. Recupera actualidad con motivo de las luchas religiosas en la Europa de la época moderna, tanto en el mundo católico como en el protestante. La Compañía de Jesús, que nace precisamente en este escenario histórico, se verá afectada por este renacer, que tendrá una aplicación nueva en los ambientes de misión en Asia, África, América e incluso Europa, y que afectó especialmente a los jesuitas que hicieron de las misiones una tarea prioritaria desde los comienzos de la orden. La misma vida de Ignacio de Loyola y su espiritualidad ofrecían también elementos para interpretar religiosamente las persecuciones sufridas desde la voluntad de servir a Dios hasta la muerte. Tampoco se olvide que en 1588 se crea la Sagrada Congregación de Ritos y Ceremonias, que se ocupará de establecer procedimientos para la declaración de santidad y el reconocimiento del martirio, purificando los sentimientos y las devociones que surgían en torno a determinados personajes, que fueron víctimas de persecuciones y otras vejaciones.

Una parte de los estudios de este volumen se ocupan de distintos procesos de sufrimiento y de fracaso que sufrieron jesuitas en los dos primeros siglos de su historia. Son casos muy distintos: el primer jesuita que murió víctima de la violencia, Antonio Criminale, en la India en 1549; los mártires de Japón en los años 1580; los mártires entre los hurones en los territorios de Nueva Francia en los comienzos del siglo XVII; el fracaso de la misión del Japón y las divisiones que produjo en la Compañía en torno a la persona del P. Valignano; la experiencia catastrófica de Etiopía que concluyó con la expulsión de los jesuitas junto con el patriarca católico. Todas son experiencias de fracaso, que tienden a ser leídas desde la fe, como ocasión para el provecho espiritual de las personas, como consolidación de la identidad de la propia Compañía, como ejemplo para los creyentes, como estímulo para nuevas vocaciones misioneras. Es un mundo complejo de reacciones, cargadas de sentimientos, que pueden ser estudiado en publicaciones de los propios jesuitas (*Relations* de los jesuitas franceses o *Der Neue Welt-Bott* de



los alemanes), así como en obras pictóricas o teatrales, que ayudaban a la difusión (y a la interpretación) de esos hechos.

Pero los estudios presentados en el coloquio citado no se ciñen a la Compañía postridentina. Los dos últimos se dedican a la supresión de los jesuitas en 1773 y a su restauración en 1814. La supresión fue interpretada como martirio por los sufrimientos que produjo en tantos que se vieron violentamente despojados de la institución que les había dado identidad y misión. El tránsito a la modernidad, del que la supresión puede ser considerada una consecuencia, fue también leída en los siglos XIX y XX como persecución, como fuente de martirio, aunque no material. Fue esta época además un tiempo propicio para retomar procesos de canonización interrumpidos por la supresión y para recuperar la memoria de todos los mártires jesuitas. La *Synopsis historiae Societatis Iesu* de 1950 contabiliza hasta 907 jesuitas muertos violentamente antes de 1773. [Ildefonso Camacho SJ].

Preziosi, A. *Il Papa doveva moriré*. Cinisello Balsamo (Milano): Edizioni San Paolo, 2021. 234 pp.

Este libro ve la luz cuarenta años después del atentado que sufrió Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro de Roma. El autor ha tenido especial interés en que el hecho dramático del atentado contra Juan Pablo II no quedara en el olvido y, junto con eso, destacar que el propio papa interpretó dicho suceso como un verdadero renacimiento espiritual de él mismo. Al mismo tiempo se esfuerza por ampliar el punto de vista ofrecido por los medios de comunicación, excesivamente limitado y a veces incoherente. Entre los diversos puntos de vista ocupa un puesto especial el del propio papa, que quedó convencido de que «una mano quiso matar y otra mano desvió el golpe mortal». Tuvo también mucho que ver en esta convicción del papa el hecho de que el atentado tuviera lugar en el aniversario de la primera de las apariciones de Fátima. En estas páginas se pueden encontrar detalles particularmente interesantes que no llegaron a ser conocidos del público en general. Con este propósito se describen los hechos con toda exactitud: el atentado, la carrera hasta el hospital, la operación, la investigación. Pero lo que más interesa a Preziosi es acompañar a Juan Pablo II en su viaje interior, ya que él relacionó inmediatamente la protección que experimentó con el aniversario de las apariciones de Fátima, como una señal de especial protección de la Virgen María, a la que acostumbraba dirigirse en su oración ya desde joven con las palabras latinas «totus tuus». *Con todo lo dicho el autor advierte al lector que todavía quedan muchas zonas de sombra y de misterio en torno a este acontecimiento, que todavía no han podido ser aclaradas. Por eso se centra sobre todo en el impacto producido por el atentado en la vida del propio papa, zona en la que no hay oscuridades, sino certezas de orden espiritual. Uno de los puntos de más interés para el lector no ha podido ser resuelto en este estudio. Como se afirma en el libro, este atentado tiene características similares al que sufrió el presidente estadounidense John Fitzgerald Kennedy, y del que la versión oficial no ha resultado convincente prácticamente para nadie. En este caso, la pista búlgara, según la cual habrían sido las autoridades comunistas de Sofía las que habrían planeado el atentado, fue desmentida por el propio Alí Ağca durante el proceso, siendo él quien la había dado a conocer en los primeros momentos de*

## BIBLIOGRAFÍA

la investigación del caso. No obstante, un juez italiano opinó que esta pista era bastante verosímil, sobre todo a raíz de dos jóvenes italianas secuestradas, por la primera de las cuales se pidió el excarcelamiento de Alí Ağca, y también por las amenazas recibidas contra el propio juez y contra sus familiares, en cartas anónimas que se mostraban especialmente bien informadas sobre él mismo y sobre su familia. Según las investigaciones del autor el servicio secreto búlgaro habría pedido a la Stasi (Staats Sicherheit) Servicio Secreto de la Alemania Oriental, que colaborara para que se acabara descartando en el atentado la llamada pista búlgara. A este propósito se entrevé la posibilidad de que Alí Ağca cambiara su testimonio a favor de los servicios secretos búlgaros, durante el proceso, para beneficiarse así de los intentos búlgaros de lograr su excarcelación. Para terminar se recuerda la devoción profunda del papa a la Divina Misericordia, para la que instituyó una fiesta especial, así como algunos detalles significativos del final de su vida, junto con un par de citas de Benito XVI y el papa Francisco sobre su predecesor. En todo lo que aporta el autor sobre el atentado, sus circunstancias y sus implicaciones, hace gala de un estilo fluido, de corte periodístico, que hace su lectura realmente interesante. [Antonio Navas SJ].

Guidotti, F. *Chiese e música a Lucca. Dalle dotazioni rinascimentali alle soppressioni napoleoniche. Una ricerca documentaria*. 1 t. en 3 v. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2021. XX+1344 pp.

Sólo con comprobar el título de estos tres volúmenes sobre la presencia de la música en la ciudad italiana de Lucca, desde finales del siglo XV hasta la desastrosa intervención de Napoleón, salta a la vista que estamos ante una obra de una amplitud admirable. La información se extiende a todos los lugares institucionales de culto, lo que incluye iglesias y oratorios públicos en funcionamiento dentro del tiempo al que se ciñe la investigación y que además cuenten con documentación apropiada para la finalidad que se persigue, incluidas las capillas privadas de palacio. Los instrumentos musicales no forman parte de un trabajo de investigación especial para ellos, sino que se incluyen en los lugares de culto en los que se encuentran, ya que dichos lugares de culto son el objeto concreto del trabajo investigativo del autor. Éste no tiene la pretensión de ser exhaustivo. En el curso de su labor ha podido constatar la existencia de más iglesias y oratorios que podrían haber encontrado lugar en este trabajo, pero esto no fue posible por la falta de documentación necesaria al respecto. Además, durante los siglos XVII y XVIII se utilizaron órganos móviles, fáciles de transportar (incluso al objeto de obtener más recursos de los mismos), que tampoco han podido ser inventariados por la misma razón aducida más arriba: falta de documentación ligada al culto estable de una iglesia u oratorio. En todo caso la lista completa de los lugares de culto se puede encontrar en el Apéndice I. A la hora de examinar las dotaciones materiales con las que se contaba para el cultivo de la música, se tienen en cuenta el órgano y el coro; escenarios móviles; intérpretes de los que se aportan su forma de contratación, su formación, su actividad y cualquier otro dato interesante de sus personas; organistas; maestros de capilla; capilla estable con atención a su encaje institucional, recursos económicos, evolución histórica, métodos de reclutamiento en ambiente cofrade. Otros detalles que se tienen en cuenta: el calendario litúrgico

y paralitúrgico, funciones provisionales, dedicación institucional. Las fuentes documentales utilizadas pueden ser enumeradas de la siguiente manera: administrativas de naturaleza pública y privada, decretos y documentos relacionados incluso de naturaleza técnica, inventarios, crónicas, descripciones, celebraciones, memoriales, documentos con rúbrica de procedencia eclesiástica principalmente, actas notariales, normativas, biografías y otros documentos de índole personal. En el caso de los archivos hay ocasiones en que la documentación proviene en parte de un archivo eclesiástico y en parte de un archivo civil. El autor no ha desprovisto de credibilidad ninguna de las fuentes consultadas, pero ha utilizado un enfoque crítico respecto a la fiabilidad de los datos aportados, dejando abierta la puerta para un futuro que podría contradecir o complementar los datos aportados por los documentos encontrados. No se olvidan tampoco los materiales de archivo aportados por las cofradías de la ciudad, implicadas ellas también en el fomento del uso de la música en el culto y otros actos propios de las hermandades. Muy interesante resulta que se reconstruye el calendario de las fiestas anuales de importancia en cada una de las diferentes sedes, con las modificaciones correspondientes que se dan frecuentemente. Las fiestas de culto específicas de la ciudad de Lucca que nacieron en torno a las reliquias y a las imágenes milagrosas están señaladas con asterisco, como corresponde al valor que tienen en la sensibilidad colectiva y en la influencia que tuvieron en la puesta en marcha de los festejos. También se tienen en cuenta las celebraciones paralitúrgicas en las que se desarrollaba actividad musical. Los documentos relativos a todas estas celebraciones, además de encontrarse en las fuentes especializadas pueden encontrarse en los libros de sacristía. Esto tiene su explicación ya que los fondos destinados a la financiación de la música se anotaban como gastos de sacristía. También resulta claro el mayor protagonismo de las instituciones regulares religiosas, sobre todo en tiempos en que todavía no se había asentado el papel pastoral de las parroquias y lo mismo hay que decir del importante papel jugado por las cofradías. Toda esta enorme documentación ha aportado también una gran luz sobre las prácticas devocionales de los fieles, que adquirieron una manifestación claramente didáctica a partir del siglo XVIII. Sólo añadir que, como dice el autor, con esta obra imponente no sólo se ha proporcionado multitud de datos relacionados con la música en la ciudad de Lucca, sino que se han puesto a disposición de los expertos, con vistas al futuro, gran cantidad de posibilidades para nuevas investigaciones incluso de tipo muy diverso. [Antonio Navas SJ].

Sansterre, J.-M. *Les imágenes sacrées en Occident au moyen âge. Histoire, attitude, croyances. Recherches sur le témoignage des textes*. Madrid: Akal, 2020. 425 pp.

El autor de esta obra es Jean-Marie Sansterre, profesor emérito de la Universidad «Libre de Bruxelles», especializado en historia medieval, principalmente en la Occidental. Siempre ha buscado, en sus investigaciones, la relación con Bizancio y un estudio comparado entre ambos mundos, centrando su atención también en Italia como punto de encuentro entre ambos. A ello, tenemos que sumar su interés por el tema de las reliquias y sus aspectos más históricos y sociales. Aunque no había tratado el tema de la historia de las imágenes hasta ahora. El punto de

## BIBLIOGRAFÍA

partida, para este libro, fue la interpretación que tuvo que realizar de unos textos sobre una representación de un icono del siglo X.

El objeto de interés no es tanto el querer realizar una simple historia de las imágenes, sino buscar también el definir una sociedad cambiante y compleja en sus actitudes y en su forma de relacionarse con las imágenes religiosas; tratar los múltiples aspectos públicos y privados de la veneración de éstas, el uso polémico de las mismas, su uso taumatúrgico, o bien la hostilidad hacia ellas.

El libro se divide en tres grandes bloques y, a su vez, se componen de diferentes capítulos. El primero de ellos, «Vénération des images et miracles dans le haut Moyen Âge: Rome, l'Italie et les pays transalpins», compuesto por dieciséis epígrafes, en el que recoge, principalmente dos trabajos anteriores, hará una comparativa en el uso de las imágenes en Italia y los países transalpinos, centrándose en los siglos que van desde el siglo VII al X.

El segundo bloque se centrará sobre la imagen de Cristo, deteniéndose, especialmente, en el crucificado —«À propos de crucifix et d'autres images du Christ»—, compuesto por cinco capítulos, cuyos ejemplos son escogidos de los siglos X al XIII. En estos analiza las obras por medio de documentación archivística y algunos relatos, ayudándonos a comprender la mentalidad religiosa de las personas. Mientras que los cuatro primeros tratan el tema de los crucificados el quinto se fija y se detiene en la Verónica tanto en la basílica vaticana como en las iglesias romanas.

Con el nombre: «La Vierge, les saints et leurs images, du XI<sup>e</sup> au debut du XVI<sup>e</sup> siècle», da comienzo el tercer bloque, compuesto por siete capítulos. Estos tratan sobre la consagración de las imágenes (capítulo primero), las imágenes de las reliquias, las de los santos, como se produce la sustitución de las reliquias de los santos por sus imágenes (capítulo dos al cuarto), y de las imágenes de la Virgen en los dos últimos capítulos.

Para finalizar recomendar, aunque la misma se encuentra en francés y puede ser un obstáculo para una comprensión profunda del estudio y su lectura. Sin embargo, esta ayudará, al que se acerque, a una mejor comprensión de la historia de las imágenes desde los aspectos más sociales y religiosos. [Miguel Córdoba Salmerón].

Belting, H. *Imagen y culto. Una historia de la imagen anterior a la era el arte*. Madrid: Akal, 2021. 744 pp.

La imagen siempre ha sido una herramienta para transmitir sentimientos, pensamientos, mociones, etc. También han sido usadas para transmitir la fe y, con ello, se les ha ido dotando de un contenido teológico. En el mundo cristiano ha habido diferentes controversias entorno a ellas, tal vez, las más conocidas son: la querrela de las imágenes del siglo VIII y la Reforma protestante y su respuesta con el concilio de Trento, en el siglo XVI. Distintas disciplinas científicas. Como historia del arte y la teología, no se pueden arrogar una competencia plena sobre el estudio de las imágenes pues, ambas, solo perciben aspectos que le interesan al respecto de las obras artísticas. Pero lo que va a pretender el autor de esta obra es realizar, sin embargo, una historia de la imagen, antes que se produjese al cambio de percibir la obra como arte.

El libro se divide en veinte capítulos que podríamos agrupar en tres grandes bloques. El primero de ellos arranca del uso que hacen los primeros cristianos de la imagen de culto (desde el capítulo tercero al séptimo); el segundo dedicado a la Edad Media, tanto en Occidente como en Oriente (capítulo octavo al doce), y el tercer bloque se encuentra dedicada a la Baja Edad Media (capítulos trece al veinte). A ellos habría que sumar un par de capítulos iniciales dedicados a una introducción y una visión del icono, siendo este último el que centrará el estudio a lo largo de los siglos que abarca este libro, desde los siglos III–IV al XVI. Todo se completa con un magnífico apéndice de textos sobre la historia y uso de las imágenes y las reliquias, y numerosas imágenes en blanco y negro, que no van ilustrando simplemente el contenido, sino que nos ayudan a contemplar estas imágenes de una forma diferente según vamos profundizando en el contenido del libro.

Esta obra es muy recomendable para todas aquellas personas que quieran acercarse a la historia de las imágenes, y al mismo tiempo, quieran profundizar en ella pues, al autor, de una forma fácil, y al mismo tiempo científica, va introduciéndonos en aspectos concretos. [Miguel Córdoba Salmerón].

Delgado, M. *El Siglo Español (1492–1659). Un ensayo de historia espiritual*. Madrid: Encuentro, 2021. 406 pp.

El profesor Mariano Delgado, catedrático de Historia de la Iglesia y doctor *honoris causa* en Teología por la Universidad Filosófico–Teológica de Sankt–Augustin de Alemania, con más de ochocientas publicaciones, entre los que destacan más de noventa libros, nos trae una nueva obra que nos permitirá una nueva lectura de la historia.

No se trata en sí de un estudio científico, sino de una reflexión de sus años de experiencia que expone en forma de ensayo, que lo que pretende es acercar a los lectores una historia espiritual haciendo especial hincapié en las principales controversias que se dieron en el período cronológico marcado en el título, los años comprendidos entre 1492 y 1659. Todo está recorrido por una idea, el sentimiento que tuvieron los españoles, desde los Reyes Católicos, de ser elegidos por Dios para una misión universal, marcado por la idea de la *Translatio imperii*, del Quinto Imperio, marcado por la teoría de la sucesión de los imperios del libro profético de Daniel y que quedaría definitivamente asentado en España.

El ensayo está dividido diecisiete capítulos, a los que tenemos que sumarle un breve prólogo del autor, una tabla cronológica de los acontecimientos más importantes del momento, un mapa del imperio español en tiempos de Felipe II, las notas científicas del ensayo, y un índice de nombres.

El primero de los capítulos se centra en explicar la mencionada conciencia de misión histórica recibida por los Reyes Católicos y transmitida a sus sucesores. El segundo aborda las relaciones entre el Estado y la Iglesia, recordándonos, como los Reyes Católicos habían asumido los fines de la Iglesia. La unidad religiosa en los reinos de Castilla y de Aragón por medio de la expulsión de judíos y moriscos, para continuar tratando a una de las instituciones más polémicas del momento: la Inquisición. Los tres capítulos siguientes (del quinto al séptimo) quedan unidos bajo el paraguas de lo espiritual. Así, el primero de ellos habla del giro espiritual que se produce en esos momentos, para tratar el tema de las traducciones bíblicas

## BIBLIOGRAFÍA

para pasar al tema de la seducción de la oración mental, dejando de lado la vocal, y que tuvo bajo vigilancia eclesiástica a algunos de los mayores santos de la historia espiritual. El octavo y noveno capítulo versan sobre la controversia sobre la «limpieza de sangre» y sobre la controversia ética sobre la dignidad de los indios, respectivamente. Teniendo que destacar este último por el fomento que hizo la Corona para que se produjese esa discusión, y que las grandes mentes del momento pudieran dar su opinión con libertad. El décimo capítulo se centra sobre una reflexión sobre la Escuela de Salamanca, para pasar, en el undécimo, a la reflexión sobre el buen gobierno. Luego trata la etnografía sobre el nuevo mundo, sobre el descubrimiento de nuevas plantas y animales.

Los últimos capítulos se acercan al tema de los diferentes modelos de evangelización usados en las misiones americanas y africanas, los acontecimientos que llevaron a la bancarrota del Imperio, el florecimiento de las letras y de las artes. Pero, como toda hegemonía tiene su declive éste es tratado en el penúltimo capítulo, bien marcado por su título: «De la excelencia a la mediocridad», acabando con una mirada utópica hacia la tierra del futuro y del anhelo proyectado sobre el Nuevo Mundo.

Todo ello nos lleva a recomendar la lectura de este libro para aquel que quiera acercarse desde otra mirada a una época central de la historia de España. El lenguaje aúna lo científico y lo divulgativo por lo que está al alcance de todos. Solo queda felicitar al autor por esta magnífica obra sobre la historia de España y su forma de mirarla, y a la Editorial Encuentro por hacérsola llegar a nuestras manos al promover su publicación. [Miguel Córdoba Salmerón].

Sánchez–Montes González, F., Antonio Jiménez Estrella y Julián J. Lozano Navarro (eds.) *El Reino de Granada y la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*. Granada: Comares, 2021. 256 pp.

La historia del Reino de Granada, a pesar de contar con estudios relevantes, sigue siendo una gran desconocida dentro de la historia general de los reinos que conformaron España. Por eso, es una gran suerte, y un gran acierto por la editorial Comares, contar con este conjunto de estudios, que tienen su apoyo en el Proyecto de Investigación concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación que tenía el título: *El Reino de Granada en el siglo XVII. Sociedad, Economía e Instituciones*.

Uno de los grandes aportes que encontrará el lector en esta obra, en su conjunto, es el establecimiento de un nuevo inicio del siglo XVII granadino, rompiendo con los dos intentos anteriores: la de 1621 que aparece en el volumen V de la *Historia de Andalucía*, que dirigió Antonio Domínguez Ortiz, y la de 1630, que se proponía en la *Historia del Reino de Granada*, que se realizó bajo la dirección de Manuel Barrios Aguilera. Los autores de esta obra nos hablan de que el inicio habría que ponerlo entre los años 1590–1600, por lo que, el mencionado siglo, deja de ser una mera transición para marcar una época dentro de la historia del Reino, en el que se experimenta un proceso de resurgimiento tanto económico como demográfico.

La obra se dividirá en cuatro partes según los bloques temáticos que recogerán tres capítulos, a excepción del primero que solo contiene dos. La primera parte está dedicada a la Iglesia, con los trabajos de Andrea Arcuri y Julián J. Lozano

Navarro. La primera se adentra en las conocidas visitas pastorales que debían realizar los obispos a sus diócesis, centrándose concretamente en el disciplinamiento en la Archidiócesis de Granada. El segundo, mucho más concreto, trata el aspecto económico de una de las órdenes religiosas más importantes del momento, la Compañía de Jesús.

La segunda parte trata el aspecto de la sociedad granadina. El primer capítulo, de Javier García Benítez, se centra en el estudio de una familia, los Santa Cruz Bocanegra, describiéndonos su ascenso social por medio del ejercicio de importantes cargos dentro de la ciudad, así como de las alianzas matrimoniales bien diseñadas. El segundo, realizado por Jesús Rodríguez Gálvez, se centra en la transformación de Motril, de su paso de villa a ciudad en 1657, convirtiéndose en unas ciudades más prósperas de la costa del Reino de Granada. Y el último de ellos, hecho por Francisco Sánchez–Montes González, nos acerca a una nueva mirada del Reino, todo ello visto por los viajeros del seiscientos.

La tercera parte versa sobre la administración y el territorio. Esta parte se inicia con el estudio de Francisco Javier Crespo Muñoz, que nos ofrece un acercamiento a las fuentes documentales que sobre el Reino de Granada nos podemos encontrar en Archivo de Simancas, lo cual nos ayuda a comprender que para cualquier acercamiento que queramos tener sobre su historia es necesario hacerse presente en el mencionado Archivo. El segundo de los estudios pertenece a Valentina Faravò que nos ayuda a darnos cuenta sobre la importancia geopolítica del Reino de Granada, formando parte plena de los intereses de la Monarquía Hispánica. Esto se complementará con el estudio realizado por Antonio Jiménez Estrella sobre el ejército y los recursos militares de la costa granadina.

La última parte nos muestra la proyección internacional del Reino de Granada hacia América y el Extremo Oriente, gracias a los estudios de Miguel F. Gómez Vozmediano, Juan José Iglesias Rodríguez y Miguel Molina Martínez.

Todos ellos nos ayudan a ser conscientes de cómo la historia del Reino de Granada sigue necesitando de numerosos estudios científicos, como los presente, que ayuden a poner en su lugar al mencionado Reino no solo dentro de la Historia de España, sino también con respecto a América y a Europa. Por lo que recomendamos encarecidamente esta lectura, que a pesar de sus contenidos científicos es de fácil acceso para los lectores. Finalizar felicitando nuevamente a sus autores por los estudios realizados y a la editorial Comares por su apuesta a la hora de publicar esta obra. [Miguel Córdoba Salmerón].

Motis Dolader, M. *Vivencias, emociones y perfiles femeninos. Judeoconversas e inquisición en Aragón en el siglo XV*. Madrid: Dykinson, 2020. 320 pp.

No siempre se puede acceder a un estudio serio y riguroso que, a la vez, se escriba con la delicadeza y el gusto literario como el que luce este libro. Aunque el núcleo de sus páginas nace de la tesis doctoral del autor en Antropología Social y Cultural, esta obra rezuma el tacto de quien se hace responsable de las vidas concretas de quienes fueron protagonistas sin saberlo. El nombre de las veinticuatro viudas judeoconversas que vivieron procesos penales cursados por la inquisición en Aragón durante el s. XV es recordado desde el inicio con un respeto que sobrepasa las expectativas de cualquier lector.

## BIBLIOGRAFÍA

La biografía de estas mujeres judeoconversas y la información que se derivan de un profundo y detallado análisis de las actas de la inquisición se encuentran a la base de este estudio, que va más allá de los datos para acercarnos a las vivencias de un grupo humano silenciado por la historia. Ellas, por ser mujeres, viudas, no *cristianas viejas* y acusadas de conservar costumbres judías, han sido silenciadas. La pretensión de esta obra es devolverles la voz y acercarnos desde una mirada amplia a la historia de esta época desde su perspectiva.

El libro se estructura en tres capítulos de diversa extensión. El primero de ellos nos ofrece las claves y variadas perspectivas que nos acercan a estas mujeres. En sus páginas se desarrollan todos aquellos elementos que nos permiten ponernos en el lugar y comprender la complejidad de estas judeoconversas. Así, se analiza la construcción mental y antropológica de lo femenino en la época, lo que implicaba ser *cristiana nueva*, lo que añadía de vulnerabilidad la condición de viudedad, los espacios y tiempos existenciales que ocupaban y el papel que van a jugar en las acusaciones de la inquisición, las redes de relaciones que establecían y generaban cohesión.

El segundo capítulo nos acerca a la inquisición de esta época y el modo en que, según las actas estudiadas, actuaban en relación a las judeoconversas y lo que ello implicaba para las comunidades a donde iban. El tercer y último capítulo analiza el fenómeno de las creencias y devociones que, según se deduce de las actas y las palabras de las acusadas, conservaban las *nuevas cristianas* sospechosas de judaizar.

Nos encontramos ante un libro que combina de forma virtuosa la agilidad en la lectura, la solidez en la fundamentación de sus afirmaciones y la delicadeza de quien no cosifica a quienes se vislumbra tras las actas inquisitoriales. [Janire Angulo Ordorika ESSE].

Bucciantini, M. (ed.) *The science and myth of Galileo between the Seventeenth and Nineteenth Centuries in Europe*, Casa Editrice Leo S. Olschki, Firenze 2021, IX+502 pp.

El influjo ejercido por Galileo en gran número de contextos relevantes de la cultura europea, no se limita a la segunda mitad del siglo XVII, sino que se prolonga a lo largo del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX. Galileo influyó en los círculos de Newton y Leibniz, en universidades y academias literarias y científicas, en colegios protestantes y católicos (empezando por los colegios de los jesuitas), el amplio mundo de las letras (científicos, filósofos, poetas, artistas, anticuarios), provocando gran cantidad de conflictos ideológicos y políticos a partir de la Ilustración y de las revoluciones que la siguieron. Su fama no quedó limitada al mundo científico o filosófico, sino que trascendió a las esferas política y religiosa, en las que fue considerado como una especie de mártir en la lucha contra la intolerancia. Profundizar y aclarar todo este vasto influjo de Galileo es lo que ha pretendido el congreso internacional que tuvo lugar en Florencia, los días 23 a 31 de enero de 2020. Este congreso fue el resultado de un proyecto de investigación de tres años, que fue llevado a cabo por cinco grupos de investigadores pertenecientes a cinco universidades italianas: Siena, Bergamo, Cagliari, Catania y Roma III. A todos ellos se unió la colaboración del Museo Galileo de



Florenca. Los temas abordados intentaron esclarecer qué impacto tuvieron los escritos de Galileo en la Europa moderna; quiénes leyeron sus obras y cómo las interpretaron; en qué medida interfirieron las medidas inquisitoriales la circulación de sus ideas en el mundo católico y en el protestante; en qué medida la condena de Galileo contribuyó al nacimiento del mito de su persona; cuántos mitos y símbolos sobre él surgieron y se desarrollaron desde su muerte hasta el final del siglo XIX. Con esta publicación los colaboradores pretenden atraer la atención de las personas interesadas en Galileo y, al mismo tiempo, dar pábulo a nuevas vías de investigación. Esto último equivaldría a coronar este esfuerzo conjunto con el éxito que más apreciarían sus promotores. Esta publicación incluye nada menos que treinta colaboraciones sobre Galileo y la influencia que ejerció en la posteridad, primero en Europa y luego en el resto del mundo. Entre las instituciones en las que es posible comprobar el influjo de Galileo se puede dejar por sentado lo variado de su influjo. Está presente en la Universidad de Oxford, en el Enciclopedismo francés, en la propia Italia como gloria nacional, en la misma Italia como inspiración para revolucionarios, en el mismo sentido se lo encuentra presente entre los revolucionarios franceses, reconocido tardíamente en la publicación jesuítica *La civiltà cattolica*, entre los libros de lectura frecuentados por los ingleses, en el entorno de la masonería, en el entorno del fascismo con la construcción del submarino *Galileo Galilei*, en la traducción al chino de su obra *Dialogo*, para acabar con un instrumento de búsqueda en la red sobre su persona y su obra con la colaboración del Museo Galileo de Florenca y del Ministerio Italiano de Educación y Universidad. Este volumen constituye un homenaje realmente magnífico a la figura de Galileo y al enorme influjo que tuvieron su persona y su obra. [Antonio Navas SJ].

### Recensiones Compañía de Jesús

Núñez de Castro, I. *La quina, el mate y el curare. Jesuitas naturalistas de la época colonial*. Bilbao: Ediciones Mensajero, 2021. 262 pp.

Ya desde sus inicios, en los tiempos del fundador, Ignacio de Loyola, la Compañía de Jesús tuvo un sesgo intelectual. La Compañía de Jesús nació con una mirada hacia las culturas emergentes. Y siempre procuró estar en los debates culturales y científicos de la modernidad. La emergencia del protestantismo exigía armas intelectuales, más que de fuego, para defender la fe. Y desde el inicio, esa presencia de los jesuitas fue muy significativa en los medios científicos.

Esta vocación científica ha estado presente durante siglos. El profesor Agustín Udías, en su excelente monografía *Los jesuitas y la ciencia. Una tradición en la Iglesia* (Mensajero, 2014) dedica unas páginas a la ingente labor de algunos jesuitas naturalistas en América, pero al ser una obra de conjunto no pudo detallar demasiado. Si se revisan las fuentes bibliográficas, sorprende que son muchos los estudios históricos sobre la obra científica (sobre todo como naturalistas) de los jesuitas en el Nuevo Mundo.

El presente estudio profundiza y amplía estos trabajos con nuevos datos inéditos y sistematiza la obra naturalista de los jesuitas en el Nuevo Mundo. Los primeros jesuitas, fieles a su misión evangelizadora y educativa, llegaron en 1562